

LOS PROFETAS Y LA PROFECÍA



**DR. MIQUEAS
& VIENTOS**

**DR. GABRIEL ELÍAS
PAULINO**

ÍNDICE

ÍNDICE

Introducción

Capítulo I

El Verdadero Profeta

El carácter e integridad del profeta y su mensaje

Capítulo II

Función y tarea de los profetas

Los profetas del judaísmo

El Mensaje del Profeta

Las Profetisas de las Escrituras

Capítulo III

¿Qué es una Profecía?

Capítulo IV

Falsos Profetas

Capítulo V

Cómo reconocer a los falsos profetas

Capítulo VI

Protocolo Profético

Capítulo VII

Protocolo Profético

Parte II

Capítulo VIII

El Espíritu de la Profecía

Capítulo IX

Dando significado a la revelación

Capítulo X

Profetas Hoy

Capítulo XI

Lo profético y el Nuevo Pacto

ACERCA DE LOS AUTORES

Dr. Gabriel Elías Paulino

Dr. Miqueas Vientos

BCC ADONAI-ELOHIM CHRISTIAN UNIVERSITY, INC

OTROS LIBROS

Procesos
Manual de Vida
VOLUMEN 1, 2 Y 3
Esculpidos

Introducción

Los temas que tenemos por delante son temas que todo cristiano, todo laico y todo ministro de Jesucristo debe dominar. Hoy más que nunca necesitamos un avivamiento de conocimiento bíblico para saber lo que Dios está diciendo para este siglo XXI. Creemos firmemente que, en estos tiempos finales, Dios está levantando el espíritu profético porque los tiempos son cortos. Desde Adán hasta hoy, Dios siempre ha usado personas capacitadas por Él mismo para hablar a su pueblo. Los antiguos siempre solían usar a los profetas para recibir dirección de Dios en casi todas las áreas de su vida. Los reyes consultaban a un profeta para que les diese dirección en cuanto a si iban a la guerra o no, y con quién. Algunos buscaban videntes para tomar decisiones en cuanto a moverse de un lugar a otro. Otros buscaban a los profetas para que los dirigieran y les enseñaran las Escrituras con tal de estar alineados con el propósito de Dios.

Desde el principio, Dios ha provisto profetas a que sean la voz de Dios en el mundo. Las Escrituras son claras en decir que los profetas no eran para ayer, sino que son para hoy y para los días que se avecinan.

Una de las señales que muestran que estamos en los últimos tiempos es el regreso activo del ministerio profético.

La Biblia dice: *“Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones” (Joel 2: 28. RVR 1960).*

En la antigüedad, Dios daba su espíritu a personas por medidas, levantaba a un juez o a un profeta, muchas veces a un rey. Dios revelaba su palabra esporádicamente o en porciones y daba una

revelación aquí y otra allá. A veces, pasaban años donde Dios no hablaba. En el verso anterior, el profeta está diciendo que “*derramaré de mi Espíritu sobre toda carne*”, esta profecía fue cumplida allá en el aposento alto, donde todos fueron llenos del poder del Espíritu Santo. Pedro expresó que *Dios había derramado de su Espíritu sobre cada uno de ellos (Hechos 2:17-19)* y mencionó la profecía de **Joel 2:17-18**.

Más tarde, el Apóstol Pablo dice que no solo a los judíos les fue dado el poder del Espíritu Santo, sino también a los griegos y a los gentiles. En otras palabras, Dios ha traído el espíritu de profecía para estos tiempos.

Miramos el verso detenidamente:

Este verso en el original dice: “*Después de esto*” (en los últimos días). Estos últimos días se refiere a la profecía cumplida del Mesías prometido; esta profecía está refiriéndose al derramamiento del Espíritu después de entrar en la nueva etapa de su gracia, donde Dios derramará de su Espíritu sobre toda carne. Este Espíritu es parte del Nuevo Pacto. Este Nuevo Pacto perfecciona todas las cosas, nos hace tener la habilidad por medio de Cristo de recibir todo lo que en el Antiguo Pacto era condicionado; ahora, lo recibimos como herencia (esto se explicará en el último capítulo).

Este derramamiento del Espíritu producirá que profeticen vuestros hijos y vuestras hijas. En otras palabras, en los postreros días, Dios levantará un ejército poderoso de hombres y mujeres que exhortarán, orarán e instruirán a la iglesia de Jesucristo y la sacarán del espíritu de ignorancia para prepararla para el arrebatamiento poderoso de su iglesia. Yo creo firmemente que la iglesia de Jesucristo no puede salir de este mundo en derrota, sino que Dios en estos tiempos está preparando, perfeccionando y levantando una iglesia que brillará más que nunca, vencerá a sus enemigos y saldremos triunfantes de esta tierra.

“Dios en los postreros tiempos restaurará el verdadero ministerio profético con el objetivo primordial de recoger la cosecha”.

Dios usa al profeta a través del Espíritu para cumplir una misión de portavoz al mundo, aunque Dios puede hacerlo todo solo, pero Él

ha preferido decirles las cosas que va a hacer a los profetas primero. No tiene que ser así, pero Él ha escogido hacerlo así.

“Porque no hará nada Jehová, el Señor, sin revelar su secreto a sus siervos los profetas” (Amós 3:7. RVR 1960).

Dios escoge personas a quienes les revela sus secretos y esto es producto de una amistosa intimidad con Él.

Los profetas son escogidos por Dios para dar testimonio de Jesús, no son profetas de juicio, son profetas de Dios.

Un profeta es aquel que, poniendo su vida en manos del Eterno, después de haber tenido una experiencia sobrenatural con Él, recibe un llamado, es preparado y, luego, Dios pone su confianza en él y le transmite secretos eternos por medio de revelaciones, sueños o voz espiritual y divina, para que las comunique a su pueblo.

Capítulo I

El Verdadero Profeta

Las Escrituras muestran desde el Génesis hasta el Apocalipsis todas las cualidades, demostraciones y frutos de todos los llamados profetas. Es por esta razón que queremos describir ciertas pautas escriturales de lo que un verdadero profeta es y cómo las Escrituras lo califican.

Profeta

El término "profeta" en hebreo es "*nebiyim*", que significa "profeta". Profeta deriva del griego *profētēs* (προφήτης), cuyo significado es "mensajero", "portavoz" e "incidente político".

El término "*nabiy*" significa "*portavoz de Dios*", proclamación de la revelación divina.

Esta palabra viene de un vocablo derivado del académico "*nabu*", que tiene el sentido de "El que ha sido llamado, el que tiene una vocación". Las formas verbales que del término se originan tienen un doble sentido: "anunciar" y "enloquecer".

Otra palabra es "*roeh*", que significa "vidente", el que ve o es receptor de la revelación divina. Uno que percibe una visión, no con los ojos físicos, sino con las facultades espirituales e intelectuales.

- **Roeh** es un título exclusivo de Samuel, puesto que, de las diez veces que se emplea, siete se refieren a Él.
- **Profeta:** Uno que habla a alguien en nombre de otro.

En el ámbito espiritual, el profeta representa a Dios delante de su pueblo.

La palabra *profeta* es usada estrictamente en las religiones monoteístas, tales como judíos y cristianos.

La palabra "profeta" proviene de la [Septuaginta](#), donde traductores usan el [vocablo griego](#) *profētēs* para el [término hebreo](#) *nābî*; sin embargo, cuando la palabra hebrea *nābî* se refiere a profetas que no hablan de parte del Dios de Israel o que dicen falsedades, suelen traducirla como "*pseudoprofētēs*", es decir, "pseudoprofeta".

El élder John A. Widtsoe explicó: "*Un profeta es un maestro. Enseña lo que constituye el todo de la verdad, el evangelio revelado por el Señor al hombre; y bajo inspiración y lo explica al entendimiento del hombre*".

Dice que "*El propósito de su vida es apoyar el plan de salvación del Señor. Esto lo hace mediante íntima comunión con Él, hasta estar 'lleno del Espíritu de Jehová' (Miqueas 3:8)*".

“En las Escrituras, hubo hombres que usaron el don de profecía, otros fueron influenciados por lo profético y otros tenían el llamado profético”.

Este viene por espíritu de profecía, y el espíritu de profecía es el espíritu de revelación. Podría decir que el profeta es profeta porque conoce la revelación escritural.

Esta palabra, "revelación", usa también el nombre "apocalipsis". Su origen es griego y significa "*revelación*", lo que puede entenderse también como "*poner al descubierto*" o "*quitar el velo*". El profeta quita el velo y pone al descubierto los secretos de Dios.

El diccionario describe la palabra profeta de esta forma: "El término profeta proviene del lenguaje religioso y se refiere a una persona que sirve como [intermediario](#) entre la humanidad y la [divinidad](#)".

Característica del profeta según la Biblia

1. Debía tener un llamado, escogido y seleccionado solo por Dios.

“Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente, apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas...” (1 Corintios 12:28-29. RVR 1960).

2. Este llamado no es hereditario.

Nadie por decidirlo, o desear serlo, puede convertirse en profeta a sí mismo. En el Nuevo Testamento, escrituralmente **“no es legal”** heredar el manto de un profeta; y este no puede ser dado por una persona a otra, aunque un individuo puede ser el instrumento del Señor para tal cosa. Este llamado es por el Espíritu. Dios se lo da a quien Él quiere.

3. No hay modo de que un individuo pueda convertirse en profeta por medio de la carne (**Mateo 22:14**).
4. El llamado de un profeta es dado solamente por el Señor, porque fue su Espíritu Santo quien llamó y habló por medio de cada profeta del Antiguo Testamento (**Hebreos 1:1**).
5. El profeta del Nuevo Testamento no solo es llamado dentro del "Cuerpo de Cristo" (la Iglesia), sino que también todo el cuerpo se basa sobre el fundamento de apóstoles y profetas (**Efesios 2:20**):
 1. El profeta no puede “ser independiente, ni «Llanero Solitario»”.
 2. El profeta debe congregarse y asistir de forma fija y permanente a una Iglesia o congregación.
 3. El profeta debe estar sujeto, en obediencia y sometido a su pastor.
6. Tienen una “vocación genuina” de reino (**Efesios 4: 1**), porque la manifestación del llamado de Dios es palpable y tangible.
7. Su llamado ha sido confirmado por “la imposición de las manos” por uno o más de aquellos que han sido propiamente ordenados en el “Presbiterio” (Ancianos

gobernantes de la Iglesia) dentro del ministerio de Cristo (**2 Timoteo 1: 16; Hebreos 6: 2**).

"No descuidéis el don que está en vosotros, el cual os fue dado por profecía con la imposición de las manos de los ANCIANOS (PRESBITERIO)" (1 Timoteo 4: 14).

8. Fluye concomitantemente en la manifestación consistente de los "Dones de Revelación", como:
 1. Palabras de sabiduría.
 2. Palabras de ciencia.
 3. El discernimiento del Espíritu en manifestaciones múltiples dentro de su ministerio.
9. La fuente del mensaje profético es Dios mismo (**2 Pedro 1:20-21**).
10. Debe tener y cargar el "Don de Profecía" (**1 Corintios 12: 10**).

Características del perfil de un verdadero profeta

1. Un verdadero profeta tiene un llamado de Dios individual para un trabajo específico ordenado por Dios.

No se trata de ser "**Profeta porque me dijeron**" es ser y estar llamado por Dios. Ejemplo: (**Éxodo 3:4**); (**Isaías 6:1-8**); (**Jeremías 1:5**); (**Ezequiel 1:1; 2:2-3**); (**Amós 7:14-15**).

2. *Un verdadero profeta debía ser valiente. León Wood escribió: "Para ser profeta tenía que ser muy especial, poseer un carácter sobresaliente, una gran inteligencia y un alma valerosa".*
3. *Un verdadero profeta nunca actúa de forma independiente o desconectado del cuerpo. Más bien busca ser siempre nutrido por su pastor, y cuando acepta invitaciones, lo hace con permiso de su pastor.*

"Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, ²con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, ³solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; ⁴un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación" (Efesios 4: 1-4. RVR 1960).

4. Un verdadero profeta es confirmado y muchas veces entrenado en forma individual o colectiva por otros líderes de su iglesia y por la imposición de las manos.

"Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesíforo, porque muchas veces me confortó, y no se avergonzó de mis cadenas" (2 Timoteo 1:16. RVR 1960).

Por eso Pablo le dice a Timoteo que no descuide el don que está dentro de él, que le fue dado por la imposición de las manos de los ancianos.

5. Un verdadero profeta tiene un llamado a escuchar a Dios.

"Esfuércense por vivir en paz con todos y procuren llevar una vida santa, porque los que no son santos no verán al Señor" (Hebreos 12:14. RVR 1960).

El verdadero profeta no es uno que provoca división ni discordia entre hermanos.

6. Un verdadero profeta no recurre a la adivinación, brujería, hechicería, astrología o manipulación.

"Entonces ustedes, videntes, serán avergonzados y ustedes, adivinadores, serán deshonorados. Cubrirán sus rostros, porque no hay respuesta de Dios" (Miqueas 3:7. NTV).

7. Un verdadero profeta fluye en el Espíritu con la manifestación consistente de los dones de revelación: estos son palabra de sabiduría dada por el Espíritu,

iluminación correcta de las Sagradas Escrituras, palabra de sabiduría, ciencia, discernimiento de espíritu en manifestaciones múltiples dentro de su ministerio.

8. Un verdadero profeta entiende que la fuente del mensaje profético es Dios mismo.

"Sobre todo, tienen que entender que ninguna profecía de la Escritura jamás surgió de la comprensión personal de los profetas ²¹ ni por iniciativa humana. Al contrario, fue el Espíritu Santo quien impulsó a los profetas y ellos hablaron de parte de Dios" (2 Pedro 1:20-21. NTV).

9. Un verdadero profeta carga el don de profecía.

"A uno le da el poder para hacer milagros y a otro, la capacidad de profetizar. A alguien más le da la capacidad de discernir si un mensaje es del Espíritu de Dios o de otro espíritu. Todavía a otro se le da la capacidad de hablar en idiomas desconocidos, mientras que a otro se le da la capacidad de interpretar lo que se está diciendo" (1 Corintios 12:10. NTV).

10. Un verdadero profeta sabe que debe presentar una vida llena de santidad, humildad, como lo dice **Hebreos 12:14**.

11. Un verdadero profeta es conocido por sus frutos (**Mateo 7:15-20. RVA-2015**).

"Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas. ²⁹ ¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Todos maestros? ¿Hacen todos milagros?" (1 Corintios 12:28-29. RVR 1960).

12. Un verdadero profeta tiene que estar dispuesto a que "se juzguen y se evalúen sus profecías" (**1 Corintios 14:29**).

13. Un verdadero profeta da el mensaje de Dios sin alteraciones e independientemente de sufrir pérdidas y vergüenzas personales y hasta daño físico.
14. Un verdadero profeta presenta una vida llena del fruto del Espíritu, llena de paz, santidad y humildad (**Hebreos 12: 14**).
15. Un verdadero profeta nunca recurre a la adivinación, hechicería ni astrología (**Deuteronomio 18:9-14; Miqueas 3:7; Ezequiel 12:24**).
16. Un verdadero profeta **NO** usará **NUNCA** métodos prohibidos para adquirir su información. Mirar en la bola de cristal, leer la palma, astrología, necromancia son todos métodos prohibidos por Dios (**Deuteronomio 18:9-12; Apocalipsis 21:8; 22:15**).

Tampoco acudirá a investigar e indagar en las “Redes Sociales”: Facebook, Twitter, WhatsApp, Instagram, entre otras.

17. Un verdadero profeta es conocido por sus frutos, obras y sus hechos (**Mateo 7:15-20**).
18. Un verdadero profeta no debe ser un oportunista religioso (**Miqueas 3:5-6, 11**).

El carácter e integridad del profeta y su mensaje

El verdadero profeta mantiene su integridad y carácter personal:

1. Tiene cuidado de **no caer en vicios**.

"Pero también éstos erraron con el vino, y con sidra se entontecieron; el sacerdote y el profeta erraron con sidra, fueron trastornados por el vino; se aturdieron con la sidra, erraron en la visión, tropezaron en el juicio. (Isaías 28:7. RVR 1960).

2. El corazón del profeta debe **estar sano y no malvado**.

"Porque tanto el profeta como el sacerdote son impíos; aun en mi casa hallé su maldad, dice Jehová" (Jeremías 23:11. RVR 1960).

3. El profeta debe tener **espíritu de Sabiduría** (*Miqueas 3:5, 11; Sofonías 3:4*).

"Vinieron los días del castigo, vinieron los días de la retribución; e Israel lo conocerá. Necio es el profeta, insensato es el varón de espíritu, a causa de la multitud de tu maldad, y grande odio. ⁸Atalaya es Efraín para con mi Dios; el profeta es lazo de cazador en todos sus caminos, odio en la casa de su Dios. ⁹Llegaron hasta lo más bajo en su corrupción, como en los días de Gabaa; ahora se acordará de su iniquidad, castigará su pecado" (Oseas 9:7-9. RVR 1960).

4. Un verdadero profeta **no buscará este oficio ni se enorgullecerá** de tenerlo.
5. No buscará nunca fama, popularidad, publicidad ni riquezas personales.
6. Un verdadero profeta **preferiría no ser profeta** y muchas veces es una persona excéntrica y extraña.

Jesús dice que los profetas verdaderos y los falsos serían conocidos por sus frutos, esto es, por lo que hacen y dicen (*Mateo 7:15-20*).

7. Sus vidas personales revelarán el verdadero fruto del Espíritu **Santo** (*Mateo 7:15-20; Gálatas 5:22-26*).
8. Su ministerio rendirá gloria a Dios por **los frutos que produce** (*Juan 15:8*).
9. Nunca profetizará para quedar bien con alguien.
10. El profeta está dispuesto a **sufrir** en aras de su mensaje (*1 Reyes 22:27-28; Jeremías 38:4-13; Ezequiel 3:4-8*).
11. Anuncia el mensaje **coherente con la ley y los mensajes** de otros profetas verdaderos (*Jeremías 26:17-19*).

12. **El mensaje nunca contradice** ni desecha una verdad anteriormente revelada, sino que la confirma y se edifica sobre ese cuerpo de verdad (**Deuteronomio 13:1-3**).
13. Las enseñanzas de un verdadero profeta están **en armonía con todas las Escrituras**.

Los profetas hablan "a la ley y al testimonio" (**Isaías 8:20**). Presentan las verdades antiguas y las aplican en nuevos contextos; **NO** cambian o revocan revelaciones previas dadas por Dios (**1 Corintios 14:32-33**).

A los profetas:

- A este profeta escogido por Dios, Dios lo procesará y le otorgará cualidades especiales para su asignación, pone en Él la necesidad de interceder por el pueblo y busca recibir palabras de parte de Dios para que el pueblo sea prosperado, dirigido y consagrado para Dios.
- Dios lo equipa con un carisma para que interprete la historia del pueblo y pueda hablar con exactitud para así ser entendido por los que lo oyen.
- El profeta usa el don de profecía para proclamar el mensaje divino sin salirse de las Escrituras.
- Dios le revela secretos y él trabaja para transmitirlos al pueblo de Dios. Cuando hablamos del pueblo de Dios nos referimos a todos los humanos. Porque hay profetas que dan profecías a personas que no son todavía iglesia. Esos profetas pueden profetizar a enemigos de Dios o a personas que son gnósticos, el fin es el mismo, que un mensaje de Dios llegue a oídos de alguien a quien Dios lo haya enviado.

Las Escrituras muestran claramente quiénes son profetas, quién opera con el don profético y define las escuelas de profetas.

Los profetas de las Escrituras tenían una revelación clara de su asignación, daban instrucciones al pueblo de Dios, le aportaban dirección, predecían lo que le iba a ocurrir, le llamaban al

arrepentimiento y tenían la carga de que reaccionara correctamente a la voz de Dios.

Los profetas son parte del fundamento bíblico (**Efesios 2:20**).

Los profetas tenían la habilidad espiritual de entrar en el lugar secreto de Dios y allí que Dios les revelara a ellos sus secretos. De esta forma, los profetas le predicaban, enseñaban y dirigían al pueblo cuál era la voluntad de Dios para ellos (**Amós 3:7**).

"Porque tú, Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, has hecho esta revelación al oído de tu siervo, diciendo: «Yo te edificaré casa». Por esto tu siervo ha hallado en su corazón valor para hacer delante de ti esta súplica" (2 Samuel 7:27. RVR 1977).

El verso original dice que Dios le habló al oído, en otras palabras, Dios le habló privadamente, íntimamente. La frase en el hebreo dicta que Dios le descubrió los oídos a Samuel.

Dios les revelaba cosas a los profetas secretamente. Las Escrituras dicen:

"El día anterior de la llegada de Saúl, el Señor había revelado directamente a Samuel lo siguiente" (1 Samuel 9:15. BLPH).

Dios les habla a los profetas por medio de su Espíritu y les revela cosas que están encubiertas, escondidas, así como cuando se quitan un velo, como cuando **se quitan las escamas de los ojos**.

- El término hebreo *nabiy* identifica al profeta como predicador o proclamador de la palabra de Dios.
- En el griego se usa la palabra *prophetes*.

Los profetas de la Biblia eran predicadores y predictores del futuro. Esto es muy peculiar de los verdaderos profetas, ellos tienen la habilidad de conocer nuestra historia y a la vez conocer nuestro futuro.

- El verdadero profeta habla a su generación y a las generaciones del futuro.

Los profetas reciben el mensaje directamente de Dios, no por su intelectualidad, ni por sus observaciones. Los profetas caminan en

una comunión con Dios que les permite escuchar la voz de Dios y ministrarla.

Desde el principio, Dios usa la voz de los profetas para encaminar su plan salvífico a la humanidad. Desde el Edén hasta Malaquías, Dios usó estos hombres y mujeres para que, a través de las edades, profetizaran y muchas veces explicaran el proceso de pactos de Dios con el hombre. La Escritura revela siete pactos, y en estos pactos, Dios se encarga de aclarar que sus pactos no solo son con un hombre o con una nación, sino que sus pactos eternos son con la humanidad. Es por esta razón que la prioridad de los profetas de la Biblia era predecir, ver y explicar todo lo que tuviera que ver con el Mesías prometido. A esto se le llama: **Profecías Mesiánicas**. Y en toda la Escritura hay más de cien profecías sobre el Mesías que ha de venir. Este Mesías traería el Nuevo Pacto, el cual es eterno y nos pone a todos los que creemos en el Mesías en una posición digna de heredar todo lo que en el Antiguo Pacto era condicional, ahora se convierte en herencia.

Los profetas predijeron eventos específicos sobre el nacimiento, el pueblo y sobre todo lo que Él cumpliría aquí en la tierra.

Por ejemplo:

- Predijeron que nacería de una virgen (**Isaías 7:14**).
- Que nacería en Belén de Judea (**Miqueas 5:2**).
- Que nacería del linaje de Abraham (**Génesis 22:18**).
- Que sería hijo de David (**2 Samuel 7:16**).

Aun su vida, su muerte y su resurrección fueron predichas por los profetas de la Biblia, pero también vemos a otros profetas de las Escrituras que predijeron el futuro sobre el pueblo de Dios.

Por ejemplo:

- El primero que predijo fue Dios mismo: en **Génesis 15:13-18**, vemos cómo Dios le dijo a Abraham que su pueblo sería esclavo en Egipto y que también sería liberado.
- Vemos al profeta Moisés que predijo que los Israelitas tendrían victoria en conquistar la tierra prometida

(Deuteronomio 31:23).

- Samuel predijo el fracaso del reinado y dinastía de Saúl, rey de Israel **(1 Samuel 15:28)**.
- Natán predijo que David pagaría consecuencias por su pecado **(2 Samuel 12:7-12)**.
- Elías predice la muerte de Acab y Jezabel **(1 Reyes 21:19-23)**.

Hay muchas profecías que podríamos establecer. Nuestro punto es que cada profeta verdadero puede, por revelación de Dios, conocer nuestro pasado y predecir nuestro futuro.

Los profetas daban el mensaje de varias maneras:

1. Con actos simbólicos.
2. Mensajes escritos.
3. Por medio de la prédica o mensaje.

Su forma de hablar daba el sentido de que hablaban en tiempo perfecto, puesto que todo lo que el cielo habla (se sobreentiende que es Dios quien habla), ya ha ocurrido en la eternidad de Dios. Dios no tiene pasado, presente o futuro. Dios y su voluntad es perfecta. Lo que Dios habla hoy es porque ya es **sí** y es **amén** en su eternidad.

Distinguiendo al profeta

Me gusta lo que dijo **León Walters**: *“El llamado a profeta es como nacer de nuevo, es una experiencia instantánea y divina. Pero la preparación es progresiva, como el proceso de crecimiento espiritual que sigue a la experiencia inicial de la salvación, requiere de años de entrenamiento. Pocas son las personas que permiten que Dios los lleve a través de todo el proceso requerido para madurarlos en lo que podría ser llamado las "Diez M" del ministro aprobado: Masculinidad, Mensaje, Ministerio, Madurez, Matrimonio, Motivación, Manejo de dinero, Métodos, Modales y Moralidad”*.

Clave fundamental al ministerio profético

Las Escrituras describen a los profetas como hombres simples y siervos a su ministerio. Eran hombres comunes, algunos eran hombres con problemas de temperamento, pero todos hombres que tenían un común denominador: eran trabajadores y serviciales, pero, aun así, Dios los llamó al ministerio profético.

Cuando hablamos de ministerio, es importante entender que lo profético **no es un título, más bien son funciones de servicio, trabajo y acción.**

El servicio es lo más importante para el ministerio profético, todos los hombres que Dios llamó en la antigüedad eran hombres que servían a su comunidad, hombres que algunos trabajaban como pastores de ovejas, otros trabajaban la tierra, otros guerreros, entre otros oficios.

Quiero enfatizar que no son títulos, son funciones de servicio, trabajo y acción y así hacían la obra del ministerio.

¿Qué es un ministro?

Las Escrituras usan el término "*Juperetes*" (πηρέτης), uno subordinado, remero, erete, bajo. Uno que está bajo la dirección de otro. Uno que sirve con las manos, un asistente físico.

Otros términos sinónimos para ministerio son:

- Doulos, esclavo
- Oiketes, criado
- Misthios, jornalero
- Misthotos, Jornaleros

Cada profeta de la antigüedad entendía los términos de su llamado, entendían cuáles eran sus áreas de trabajo, cuál era su ciudad de trabajo y cuáles eran las áreas donde ellos no podían entrar.

Ellos estaban estudiando, leyendo y orando prestos para que el Dios les hablase, aunque muchos de ellos se negaban por la carga tan grande que sentían con el mensaje que recibieron y que tenían que dar.

En las Escrituras se describe este término "ministerio" como:

Diakonos: Contempla al siervo o esclavo en relación con su trabajo.

Doulos: Al esclavo o siervo en relación con su dueño.

Leitourgos: Contempla al esclavo o siervo en relación con el servicio público.

Nombres que reciben los profetas en las Escrituras

Los profetas eran conocidos como profetas porque salían con una palabra de Dios y el pueblo la pesaba, y si esa palabra era cierta, entonces poco a poco les daban autoridad para funcionar, operar y moverse como profeta. Nadie podía decir "soy profeta" sin que la palabra recibida se cumpliera primero. En otras palabras, este llamado profético siempre es un llamado progresivo, Dios va confiando y preparando al profeta.

En las Escrituras aparecen cinco "títulos" o nombres que identifican a un profeta con diferentes aspectos que describen su función:

1. **Profeta:** Este título indica que la persona era un vocero autorizado de Dios y era el uso más común.
2. **Vidente:** Esta palabra enfoca la manera en que el profeta recibía el mensaje de Dios.
3. **Varón de Dios:** Este "título" identificaba al profeta como alguien que conocía a Dios y recibía de Él el encargo de una tarea específica.
4. **Siervo de Dios:** Esta expresión destaca la estrecha relación entre Dios y su fiel mensajero.
5. **Mensajero de Dios:** Este título o nombre se enfoca en la misión y el mensaje más que en la persona. Destaca que Dios envió a un profeta a dar "un mensaje = la palabra de Dios".

Nombres de profetas en el Nuevo Testamento

Del griego se desprenden los siguientes conceptos:

Gr. Profetes = profeta.

Profetis = profetisa.

Profeteuo = profetizar (verbo), “uno que comunica la palabra y la voluntad de Dios”.

Algunas tareas:

1 Samuel 3:14-18 - Samuel y su primer trabajo.

2 Samuel 12:1-2 - Natán confronta a David.

1 Reyes 17:1 - Elías advierte al rey Acab sobre la sequía.

Jonás 1:2; 3:1-2 - Llamado al arrepentimiento - Nínive.

Capítulo II

Función y tarea de los profetas

Su principal función era ser la boca de Dios y portavoz de Dios.

Los profetas debían ser conocedores de las Escrituras, les era necesario tener conocimiento global de la condición del pueblo a quien Dios los enviaba. Debían saber política, leyes, filosofía de vida cotidiana. Debían conocer lenguaje, ser uno de ellos y tener claro con exactitud el don de sabiduría, dado que Dios les daba muchas tareas sobre las que debían dar cuentas.

En las Escrituras existen cinco tareas o funciones entre el pueblo

1. **Reformadores.** Corregir, encomendar y enmendar cosas en el pueblo. El profeta de Dios estaba llamado a reprender sin miedo: reprendía la idolatría, la infidelidad conyugal, la opresión al pobre y necesitado, la injusticia, la corrupción moral, política e individual
2. **Estadistas.** Están en el meollo de los asuntos. Estadista es aquella persona que describe la población, riqueza y civilización. Los profetas confrontaron a los reyes con respecto a asuntos nacionales.
3. **Atalaya.** Servía como vigía del pueblo. Advertían la apostasía religiosa, el juicio venidero.
4. **Intercesores.** Aun cuando los sacerdotes eran quienes intercedían por el pueblo, los profetas también lo hacían.

Ejemplos:

1 Reyes 17:17-24 - Elías ora por el hijo...

2 Reyes 4:18-37 - Eliseo ora por el hijo...

Jeremías 7:16; 14:7 - Jeremías ora continuamente...

Amós 7:2 - Pide a Dios por Israel.

5. **Consoladores. Exhortadores. "...el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación" (1 Corintios 14:3). "Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios..." (Isaías 40:1-2).**

Los profetas del judaísmo

El [judaísmo](#) agrupa a los profetas del siguiente modo:

Profetas de la [Torá](#)

- Moisés
- Aarón
- [Miriam](#)
- Eldad y Medad
- Pinjas

Profetas primeros

- Josué
- Débora
- Samuel
- Gad
- Natán
- David
- Salomón
- Jedutún
- Ajías
- Elías

- Eliseo
- Shemaia
- Ido
- Janani
- Jehú
- Micaia
- Jaziel
- [Eliezer](#)
- Zacarías ben Yehudía
- [Hulda](#)

Profetas Mayores

- Isaías
- Jeremías
- Ezequiel
- Daniel

Doce Profetas menores

- Oseas
- Joel
- Amós
- Abdías
- Jonás
- Miqueas
- Nahúm
- Habacuc
- Sofonías
- Hageo
- Zacarías
- Malaquías

Se ha demostrado que, en la antigüedad, los profetas eran parte del culto. A estos profetas se les llamaba "profetas culturales".

- *"Y subió el rey a la casa de Jehová con todos los varones de Judá, y con todos los moradores de Jerusalén, con los sacerdotes y profetas y con todo el pueblo, desde el más chico hasta el más grande; y leyó, oyéndolo ellos, todas las palabras del libro del pacto que había sido hallado en la casa de Jehová" (2 Reyes 23:2. RVR 1960).*
- *"Mira, oh, Jehová, y considera a quién has hecho así. ¿Han de comer las mujeres el fruto de sus entrañas, los pequeñitos a su tierno cuidado? ¿Han de ser muertos en el santuario del Señor el sacerdote y el profeta?" (Lamentaciones 2:20. RVR 1960).*

Jeremías fue uno de esos profetas que predicó contra el templo en presencia de los sacerdotes, de los profetas y de todo el pueblo (**Jeremías 26**).

Algunas de las composiciones proféticas fueron destinadas a ser recitadas o cantadas en el templo y se han atribuido a profetas culturales.

Asaf, Hemán y Yedutún eran cantores, ellos también profetizaban y Hemán era el vidente del rey.

¿Quién era Asaf?

Era Levita y célebre músico del tiempo de David, uno de los directores de la música del templo (**1 Crónicas 6:39; 15:17; 16:5; 25:1-2**).

- Este cargo era hereditario en su familia (**Nehemías 7:44; 11:22**).
- Se le llama también profeta (**2 Crónicas 29:30**); y su nombre se halla prefijo en doce salmos, escritos tal vez para que él o su familia los cantaran.
- Descendiente de Leví por medio de Gersón (**1 Crónicas 6:39, 43**).
- Los levitas lo nombraron cantante principal y cimbalista.
- Asaf acompañó el Arca cuando esta se trasladó desde la casa de Obededom a la "Ciudad de David" (**1 Crónicas**

15:17, 19, 25-29).

- Desde entonces, Asaf sirvió junto con Hemán y Etán delante del tabernáculo dirigiendo la música y el canto (**1 Crónicas 6:31-44**).
- Se dice de Asaf que era un hombre de visiones que profetizaba con el arpa, al igual que de Hemán y Jedutún (**1 Crónicas 25:1-6; 2 Crónicas 29:30; 35:15**).
- Los hijos de Asaf continuaron formando un grupo especial en el marco orquestal y coral, y tuvieron un papel destacado en la inauguración del templo y al llevar allí el Arca desde Sion (**2 Crónicas 5:12**).
- De igual manera, su presencia fue notoria al tiempo de las reformas del rey Ezequías (**2 Crónicas 29:13-15**), así como cuando se celebró la gran Pascua durante el reinado de Josías (**2 Crónicas 35:15-16**).
- Algunos de sus descendientes estuvieron en el primer grupo que regresó a Jerusalén del exilio babilónico (**Esdras 2:1, 41; Nehemías 7:44**).
- Los encabezamientos de los salmos 50 y 73 al 83 atribuyen esas canciones a Asaf.
- No obstante, parece probable que el nombre se use allí con referencia a la casa de la que era cabeza paterna, puesto que no hay duda de que algunos de los salmos narran sucesos posteriores al día de Asaf.

(Ref.: Bibliatodo)

¿Quién era Hemán?

- Este era Levita, hijo de Joel, nieto de Samuel y descendiente de Coat. Fue uno de los jefes de canto del templo durante el reinado de David (**1 Crónicas 6:33, 15:17**).
- Tocaba el címbalo, instrumento de cobre (**1 Crónicas 15:19**).
- Vino a ser uno de los mejores músicos de David (**1 Crónicas 16:41-42**).

- Tuvo catorce hijos y tres hijas y sus descendientes desempeñaban la misma función que en el tiempo de Ezequías y Josías (**2 Crónicas 29:14,30; 35:15**).
- Es descrito como vidente (Hebreos), *Hozeh* del rey David, lo que puede indicar que poseía el espíritu de profecía y lo utilizaba en el canto.
- “*Hemán profetizaba con arpas, lira y címbalos*” (**1 Crónicas 25:1, 2 Crónicas 5:12**).
- También es probable que él y el grupo que representaba pertenecieran a un colegio de profetas dependientes del templo de Jehová, convertido en gremio de músicos (**Jeremías 35:4**).
- Hemán participó en la dedicación del templo de Salomón (**2 Crónicas 5:12**) y se le atribuye la composición del salmo 88.

Ref.: Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia.

De ahí se ha concluido que los cantores del templo posteriores a la cautividad eran los sucesores de gremios proféticos del primer templo y que estos continuaban la tradición de las cofradías de profetas que aparecen en las historias de Samuel, Saúl y de Eliseo.

Estos profetas culturales compusieron e inspiraron nuestros libros proféticos. La Biblia dice que Isaías tenía su visión inaugural en el templo.

Jeremías y Ezequiel eran sacerdotes y profetas.

Los libros de Joel, Habacuc, Nahúm y Sofonías eran piezas de la litúrgica. Aunque no todos los comentaristas creen este punto de vista.

El punto importante de todo esto es que los profetas culturales eran hombres que estaban en el templo y sirviendo también al pueblo.

Tenemos al profeta Ezequiel que profetizó, pero después de la destrucción del templo, Jeremías era sacerdote, pero siendo de la raza de Ebyatar, estaba excluido del servicio oficial por los sadoquitas, y su comportamiento en el templo excluye que formara parte de su personal.

El Mensaje del Profeta

Es claro que el profeta es solo el vehículo que Dios usa para transmitir su mensaje. El mensaje en sí mismo no es del hombre, viene de Dios. Por esta razón, el profeta tiene que estar dispuesto a que “se juzguen y se evalúen sus profecías” (**1 Corintios 14: 29**).

Un profeta nunca adapta su mensaje para servir las ansias o deseos de la gente (**Jeremías 8:11; 28:8; Ezequiel 13:10**).

Las Profetisas de las Escrituras

En las Escrituras existen cinco mujeres que marcaron generaciones y produjeron grandes victorias para el pueblo de Dios.

Por muchos años, muchos concilios y denominaciones, iglesias independientes y diferentes corrientes eclesiolísticas han hecho a un lado el ministerio de la mujer, sin darse la tarea de constatar que siempre Dios ha usado mujeres para su ministerio. Nuestra intención es que entendamos que Dios siempre ha usado y usará mujeres para todas las áreas en el ministerio eclesiolístico. Obviamente, no podemos ir hacia atrás y condenar a los que en un tiempo tenían esta postura y/o machismo ministerial. Debemos mirar las Escrituras y ver que, si les damos una correcta interpretación a los textos bíblicos, podremos abrir la puerta a muchas mujeres que son día tras día rechazadas simplemente porque son mujeres.

En cuanto a lo profético, debemos reconocer que Dios escoge a todo profeta sea hombre o sea mujer.

Profetisas en el Antiguo Testamento

- María, la hermana de Moisés (**Éxodo 15:20**).
- Débora, la juez (**Josué 4:4**).
- Hulda, la profetisa a quien el rey Josías mandó a consultar cuando halló el libro de la Ley y quien profetizó el juicio de Jehová sobre el pueblo (**2 Reyes 22:14-20; 2 Crónicas 34:22-28**).

- Noadías, la profetisa que se menciona entre los adversarios de Nehemías. (***Nehemías 6:14***).
- Isaías habla de su esposa como profetisa (***Isaías 8:3***).
- Había profetisas falsas (***Hechos 21:9***).

Profetisas en el Nuevo Testamento

- Este término se aplica a Ana (***Lucas 2:36***).
- Las cuatro hijas de Felipe profetizaban (***Hechos 21:9***).
- En el libro de Revelación, hablo de una mujer llamada Jezabel que era una pseudoprofetisa (***Apocalipsis 2:20***).

Capítulo III

¿Qué es una Profecía?

Una profecía es un mensaje inspirado, una revelación o proclamación de la voluntad y propósito divinos. Puede consistir en una enseñanza moral inspirada, la expresión de un mandato o juicio divino o una declaración de algo que ha de venir. El veintisiete por ciento de la Biblia son mensajes proféticos.

Espíritu de la Profecía

Cualquier persona puede profetizar dirigida por el Espíritu Santo. Puede ser en un momento de adoración, de oración, de alabanza y que haya una atmósfera profética que el Espíritu Santo pueda traer una palabra profética para alguien.

Es solamente por el Espíritu que en un momento dado esa persona tiene la medida de fe o es tomada por el Espíritu para ministrar. El libro de Romanos dice:

"Pero teniendo diferentes dones, según la gracia que nos ha sido dada, usémoslos: si el de profecía, úsese en proporción a la fe" (Romanos 12:6. NBLA).

Hay otras ocasiones que el Espíritu mismo hace que esta persona profetice sin ser un profeta (**Efesios 4:11**), sin ni siquiera tener el don de profecía (**1 Corintios 14:1, 3**).

Esta manifestación es la unción que sube de Jesús en usted. No viene del cielo, sino que ya está depositada en nosotros. Entonces, esta unción corporal se manifiesta en la congregación y estos hermanos profetizan; pero algunos caen en el error de querer volver a profetizar o pensar que son profetas, cuando la manifestación fue

ocasional, y profetizan sin la vía del Espíritu. De ahí vienen las falsas profecías de las imaginaciones de sus corazones o profetizan las cosas que conocían antes por otras personas.

En las Escrituras hay muchos que profetizaron de esta manera.

Por ejemplo:

- Adán profetizó sobre el matrimonio (**Génesis 2: 20-25**).
- Noé fue pregonero de justicia (**2 Pedro 2: 5; Hebreos 11: 7; Judas 14: 15**).
- Isaac y Jacob tuvieron sobre ellos el espíritu de la profecía cuando proclamaron las bendiciones sobre sus hijos (**Génesis 27: 48-49; Hebreos 11: 20-21; Salmos 105: 9-15**).
- José profetizó el éxodo de Israel (**Génesis 50:24; Hebreos 11:22**).
- El espíritu de la profecía fue puesto sobre los setenta ancianos que estuvieron con Moisés en el desierto de Sinaí (**Números 11: 24-30**).
- Saúl también tuvo la experiencia de profetizar entre los profetas por el espíritu de la profecía como las tres compañías que había enviado antes que él (**1 Samuel 10:10, 19:20-24**).

Siempre esta manifestación del espíritu de la profecía está en la iglesia de hoy conforme a lo que nos dice (**1 Corintios 14:3**).

Don de profecía

El don de profecía es una de las manifestaciones del Espíritu Santo mencionado en **1 Corintios 12:10, Romanos 12:6 y Hechos 2:18**. Es una operación del Espíritu dada a la iglesia neotestamentaria que debe ser operado y ejercitado con reglas y medidas establecidas en las Escrituras. Ejemplo: **1 Corintios 14:1, 3:25-31; 1 Tesalonicenses 5: 20-21**.

Este don de profecía no tiene que confundirse con el ministerio del profeta, que es diferente. La razón es que el don de profecía solo es para edificar la iglesia, exhortarla y consolarla, se diferencia

en el ministro profeta porque este don que opera en los creyentes no trae revelación.

Los profetas son los que traen la revelación de la palabra y en los mensajes, pero este don de profecía bien desarrollado puede, en ocasiones, ser más certero que el de un profeta.

La diferencia del espíritu de la profecía al don de profecía es que el primero solo opera en ocasiones, pero el don de profecía permanece activo permanentemente en la persona, solo que depende la de fe de quien lo posee.

“Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación” (1 Corintios 14:3. RVR 1960).

- La Biblia revela que, en la iglesia primitiva, las cuatro hijas del evangelista Felipe profetizaban (**Hechos 21:9**), pero no hay prueba alguna de que ellas hayan sido profetas.
- El profeta Agabo hizo uso del don de profecía para dar un mensaje al Apóstol Pablo de parte del Señor (**Hechos 21:10-11**).

***Todos pueden profetizar, pero no todos son profetas
(Corintios 12:2; 14:31).***

El don de profecía:

- Es dado por fe (**Romanos 12:6; Gálatas 3:5**).
- No está basado por madurez o mayordomía cristiana (**Hechos 10:45**).
- No está supeditado a la doctrina correcta o incorrecta, se recibe por gracia. (**Hechos 19:1-6**).
- No puede ganarse por buenas obras o comprarse (**Hechos 8:18-19; Romanos 9:16**).
- Este don de profecía no puede guiar a ningún hijo de Dios (**Romanos 8:14**).

El Profeta o Ministerio profético

“Y Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, ¹² a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, ¹³ hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efesios 4: 11-13. RVR 1960).

Aquí vemos al profeta después del apóstol. La función del profeta es la de activar impartición de dones y llamamiento al ministerio, confirmar, traer revelación de la palabra y los sucesos que competen a la iglesia, predicar la palabra con el fin de preparar el camino del Señor, traer arrepentimiento al pueblo, establecer los fundamentos de la Palabra, hacer que el pueblo se vuelva a Dios llevándolo a hacer pacto con nuestro Señor, con el fin de madurar y capacitar a la iglesia para perfeccionar a los santos para llevarlos a la medida del varón perfecto junto a los apóstoles, evangelistas, pastores, maestros (**Hechos 13:1; 1 Corintios 12:28; Efesios 2:20; 4:11**).

“Procurad alcanzar el amor; Pero también desead ardientemente los dones espirituales, sobre todo que profeticéis” (1 Corintios 14:1. LBLA).

Llamado: El profeta del Nuevo Testamento debe tener convicción interna, saber que Dios lo ha puesto (**Jeremías 1:5**).

Calificación: El profeta, como el de más ministerio de ascensión, debe tener las cualidades de un anciano. El ministro profeta es también un anciano para que pueda ser usado en todo lo que Dios desee. Debe ser un ministro con el carácter necesario para enfrentar los problemas de la iglesia. Sin carácter expondría al pueblo de Dios, al tener ojos y boca y no tener el carácter suficiente para la situación (**Tito 1:5-13**).

- El profeta ha sido puesto en la iglesia (**1 Corintios 12: 28-29**).
- Está en segundo lugar de importancia (**1 Corintios 12: 28; Efesios 4: 11**).

- Los profetas son uno de cinco ministerios que el Señor Jesucristo nos extendió de su manto profético. No olvidemos que Jesús vino como profeta (**Deuteronomio 18: 18; Efesios 3: 22-23**).
- Los profetas tienen el espíritu de la profecía sobre ellos (**Apocalipsis 19: 10**).
- Los profetas están equipados con los dones de profecía, sabiduría, revelación, ciencia, discernimiento de espíritu, fe, diversos géneros de lenguas, interpretación de lenguas, sanidad divina, milagros (**1 Corintios 14:3, 31, 12:8-10**).

Propósito de ponerlo en la iglesia

1. Perfeccionar a los santos (**Efesios 4:12**).
2. Para traer a los santos a la obra del ministerio (**Efesios 4:12**).
3. Para edificar el Cuerpo de Cristo, madurar a los santos (**Efesios 4:9-16**).
4. Eran partes activas en el presbiterio, su consejo era tomado en cuenta a la hora de las decisiones importantes referente a ministros como él, envíos, imparticiones, imposición de manos según la dirección del Espíritu Santo (**Hechos 13:1-3, 15:2-4**).

El profeta escritural

El profeta escritural es aquel que, inspirado por el Espíritu Santo, profetiza y trae al mundo una palabra revelada de la voluntad de Dios. Este profeta escritural produce menos errores en su profecía y esa palabra se hace infalible. En **2 Pedro 1:19-20** se usa la expresión “*palabra profética más segura*” para referirse a los libros proféticos del Antiguo Testamento (**2 Timoteo 3:15-16**).

Esto hace que ese profeta sea más santo (separado para Dios). Siempre es más estudioso de las Escrituras y así interpreta con claridad lo que el Eterno quería decir.

¿A quién Dios revela sus secretos?

Dios solo revela sus secretos a aquellos que le temen (**Salmos 25:14**).

Es por esta razón que cualquiera que se llame profeta no puede tener en su ser un espíritu de orgullo y prepotencia, porque Dios mira de lejos a los orgullosos. Creo firmemente que los verdaderos profetas son humildes, mansos y temerosos de Dios a no tomar ningún crédito por las palabras que Dios les puso en su boca.

Ningún rey de la antigüedad le hubiese dicho un secreto a alguien en quien no confiara, porque si le decía algún secreto y este lo divulgaba, podía estar su trono en peligro.

Cuando Dios va a levantar un verdadero ministerio profético, este debe ser precedido por un ser puro, santo y temeroso de Dios. Tenemos que temer a Dios antes que a los hombres. Cuando Elías le hablo a Acab, le dijo:

“Entonces Elías, el tisbita, que era uno de los habitantes de Galaad, dijo a Acab: «¡Vive Jehová, Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, ¡hasta que mi boca lo diga!» (1 Reyes 17: RVR 1995).

Lo que estaba dando a entender era que no solo estaba hablándole al Rey Acab, sino que entendía que estaba hablando sabiendo que Dios mismo estaba mirándolo. El profeta no podía temer a los hombres, ni podía estar buscando aprobación de los hombres, ni aceptación de los hombres, sino de Dios. En muchas ocasiones, se les llamaba “los perturbadores de Israel” (**1 Reyes 18:17**).

- El profeta que teme más a Dios que a los hombres siempre será visto como una amenaza para los hombres y sus intereses.
- El profeta siempre será una amenaza para la perversión de las personas y a la vez será una persona que traerá esperanza para su salvación.

Aquellos profetas que están muy preocupados por lo que la gente piensa de ellos nunca caminarán en su llamado

completamente y son los que fácilmente cambian de ser un buen profeta a un falso profeta.

***El profeta verdadero no es un portavoz de la iglesia,
es un portavoz de Dios.***

Los profetas están para equipar la iglesia, no para hablar por ella.

Aquellos que solo reciben profetas en sus congregaciones que son de su denominación o que simplemente siguen su doctrina, creo lamentablemente que están perdiendo un gran recurso del reino. Hay que tener cuidado en esas áreas.

Aquellos que se ponen títulos de líderes, muchos de ellos son personas inseguras y solo buscarán a profetas que estén de acuerdo con ellos, pero estarán siempre en conflicto con el verdadero ministerio profético. Esta mentalidad es la miel para que entren en su ministerio falsos ministerios proféticos. Me explico: **cuando un líder no tiene la capacidad, el conocimiento y la estructura mental para recibir la crítica, el escrutinio y la corrección, será un buen candidato para que la manipulación, el engaño y la falsedad entre en sus iglesias.**

- Los profetas que solo hablan aquellas cosas que piensan que van a ser recibidas por el líder y el pueblo, han pervertido el ministerio profético.

El verdadero profeta nunca defiende su vida para probar algo, ni aun David siendo rey quiso levantar su mano contra aquel lunático que comenzó a tirar piedras contra él, diciendo "*y quién sabe si Dios fue que lo envió para reprenderme*" (**2 Samuel 16:5-13**).

David no levantó la mano contra aquellos que lo acusaron, sino que entendió que todo lo que pasaba en su vida venía de la mano de Dios. Nunca vemos en la vida de David que él rehusó el castigo de Dios para su vida. Esta es la naturaleza verdadera de la autoridad de un profeta. El corazón del profeta dictará si su ministerio será duradero, si sus palabras saldrán con autoridad divina o no.

Si Dios nos llamó al ministerio profético, será evidente en el tiempo correcto.

El profeta también debe conocer el lenguaje del cielo. Una cosa es conocer el lenguaje del cielo y otra cosa es entender el lenguaje del cielo.

El lenguaje del cielo es solo entendido por aquellos que conocen sus preceptos y leyes. La idea de Dios es que conozcamos su lenguaje, porque el lenguaje del cielo es más expresivo, más certero y más poderoso que cualquier lenguaje humano. El lenguaje del cielo cortará con toda confusión que producen los lenguajes de la tierra.

Dios nos habla de mil maneras, pero cuando el ministro comienza a madurar, Dios espera que aprenda a comunicarse.

Capítulo IV

Falsos Profetas

Falso profeta: Persona que afirma falsamente poseer total revelación de Dios, que puede predecir hechos futuros o que tiene el poder de Dios para hacer milagros, señales y maravillas.

- Los falsos profetas de la antigüedad buscaban discernir los tiempos futuros usando la adivinación. A estos se les conocía como adivinos o hechiceros.
- Estos falsos profetas o hechiceros usaban: el compa o el agua (**Génesis 44:5**), sueños (**Deuteronomio 13:2-3; Jue 7: 13**), la consulta a los ídolos, las varas y los oráculos, las flechas, el fuego y la inspección del hígado.
- Estos falsos profetas usaban sus prácticas como profesión por dinero, poder político y poder personal.
- Los falsos profetas son de su padre, el diablo.

“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces” (Mateo 7:15. RVR 1960).

La Biblia también describe claramente lo que es un falso profeta.

Deuteronomio 18 es la primera vez que se menciona lo profético:

“Cuando entres a la tierra que Jehová, tu Dios, te da, no aprenderás a hacer según las abominaciones de aquellas naciones. ¹⁰No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni

quien practique adivinación, ni agorero, ni sortílego, ni hechicero,
¹¹ ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos.
¹² Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová, tu Dios, echa estas naciones de delante de ti. ¹³ Perfecto serás delante de Jehová, tu Dios. ¹⁴ Porque estas naciones que vas a heredar, a agoreros y a adivinos oyen; mas a ti no te ha permitido esto Jehová, tu Dios.

Dios promete un profeta como Moisés

¹⁵ Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová, tu Dios; a Él oiréis; ¹⁶ conforme a todo lo que pediste a Jehová, tu Dios, en Horeb el día de la asamblea, diciendo: «No vuelva yo a oír la voz de Jehová mi Dios, ni vea yo más este gran fuego, para que no muera». ¹⁷ Y Jehová me dijo: «Han hablado bien en lo que han dicho. ¹⁸ Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare. ¹⁹ Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta. ²⁰ El profeta que tuviere la presunción de hablar palabra en mi nombre, a quien yo no le haya mandado hablar, o que hablare en nombre de dioses ajenos, el tal profeta morirá». ²¹ Y si dijeres en tu corazón: ¿Cómo conoceremos la palabra que Jehová no ha hablado?; ²² si el profeta hablare en nombre de Jehová, y no se cumpliere lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él" (**Deuteronomio 18: 9-22 RVR 1960**).

- Que no consulten a los muertos (**Deuteronomio 18:11**).
- Que no consulten a los adivinos (**Deuteronomio 18:11**).
- Que no digan falsas profecías (**Deuteronomio 18:21-22**).
- Que no consulten a ningún agorero, ni sortílego, ni hechicero (**Deuteronomio 18:10**).
- Que no sigan falsos dioses o ídolos (**Éxodos 20:3-4; Deuteronomio 13:1-3**).

*“Cuando se levantara en medio de ti profeta, o soñador de sueños, y te anunciare señal o prodigios, ² y si se cumpliere la señal o prodigio que él te anunció, diciendo: Vamos en pos de dioses ajenos, que no conociste, y sirvámosles; ³ no darás oído a las palabras de tal profeta, ni al tal soñador de sueños” (Deuteronomio 13:1-3. **RVR 1960**).*

- Los falsos profetas niegan la deidad de Cristo (**Colosenses 2:8-9**).
- Su enfoque es movido de Cristo hacia ellos o hacia otra cosa, sea una forma de ser, de pensar o de actuar. Caen en filosofía humana y hueca (**Apocalipsis 19:10**).
- Niegan la humanidad de Jesucristo (**1 Juan 4:1-2**).
- Promueven el no comer ciertos alimentos por razones espirituales (**1 Timoteo 4:3-4**).
- Algunos niegan la necesidad del matrimonio (**1 Timoteo 4:3**).
- Promueven el negarse diciendo: “No manejes, no gustes, ni toques” desde una perspectiva legalista (**Colosenses 2:16-23**).
- Promueven inmoralidades (**Judas 1:7**).

Satanás es el padre de toda mentira, es el más grande engañador. Su nombre significa acusador, y acusa a todos los hijos de Dios. Niega y rechaza la verdad de Dios y su trabajo es hacer que las personas se pierdan. Él es quien inspira a los falsos profetas con el fin de engañar a todos los que lo escuchan, con la finalidad de que abandonen la fe y sigan las corrientes del engaño. Estos falsos profetas usan las mentiras hipócritas con el fin de seducir e implementar doctrinas de error.

Satanás usa sus demonios para implementar doctrinas de demonios a los falsos profetas y ellos engañan a los escogidos.

La Biblia describe los falsos profetas de estas formas

Auto engañados. Falsos maestros, que decían sinceramente que eran profetas, pero hablaban por su propia cuenta

erróneamente, sus palabras no venían de Dios. Se creían sus propias mentiras y profesaban mensajes y se los creían también. En **Jeremías 23** (por favor lea el capítulo completo), se describe que los profetas hablaban por su propia cuenta, decían cuentos falsos y descarriaban al pueblo hacia otros dioses. Sus mensajes no venían de Dios.

Mentirosos. Los falsos profetas son mentirosos y no tienen intención de decir la verdad. Todo aquel que niegue el verbo, la verdad, al Cristo es un mentiroso, es un anticristo (**1 Juan 2:22**).

Herejes. Los falsos profetas predicán herejías, falsas profecías, falsas doctrinas y dividen la iglesia de Cristo.

*"Hijos, ya es el último tiempo. Según vosotros oísteis que el Anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo. ¹⁹Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubieran sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestara que no todos son de nosotros" (**1 Juan 2: 18-19. RVR 1960**).*

*"Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina" (**2 Pedro 2:1. RVR 1960**)*

*"Esos hombres, hablando mal de cosas que no entienden, como animales irracionales nacidos para presa y destrucción, perecerán en su propia perdición,¹³ recibiendo la recompensa de su injusticia, ya que tienen por delicia el gozar de deleites cada día. Estos son inmundicias y manchas, quienes aun mientras comen con vosotros se recrean en sus errores" (**2 Pedro 2: 12-13. RVR 1960**).*

Burladores. Estos falsos profetas no necesariamente promueven falsas enseñanzas, ellos simplemente rechazan la verdad de Dios. Son amadores de sí mismos, orgullosos y gruñidores (**2 Pedro 3:3; 2 Timoteo 3:2; Judas 1:16**).

Blasfemos. Estos falsos profetas hablan mal de Dios, de Cristo, del Espíritu Santo, de la gente de Dios, hablan mal del reino de Dios y de sus atributos. Judas les llama "hombres sin Dios". Falsos

profetas que hablan mal de todo lo que ellos no entienden. **Judas 1:10** los describe así:

“Pero estos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales”. ¹³Son fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas”.

Seductores. Falsos profetas harán milagros y prodigios para seducir y engañar aun a los escogidos (**Marcos 13:22**).

Reprobados. Son reprochados, condenados, vituperados, suspendidos, descalificados y revolcados. Ellos rechazan la verdad de Dios, tienen mentes reprobadas (**Romanos 1:28-30**). La Biblia dice también que están llenos de maldad, odian a Dios (**Mateo 24:4, 10-11, 24**). Ellos aparecerán en los últimos tiempos.

Los falsos profetas añaden cosas a las Escrituras

Muchos dicen que son guiados por el Espíritu Santo, pero hablan disparates. Es oportuno aclarar que muchas iglesias tienen prácticas donde piden al Espíritu Santo que baje y el Espíritu Santo ya mora en ustedes. Ejemplo de esto es que dicen que existe una hora para orar y en qué parte con respecto al meridiano Greenwich se encuentran.

Los **falsos profetas** usan las armas de miedo, superstición, manipulación, sujeción, coerción y amenaza. Actualmente (este libro se escribió en noviembre 2020), más de diez profetas han establecido que se terminó el coronavirus, a ver si pegan y de ser así, ¡quién aguanta el ego!

Los falsos profetas vienen vestidos de ovejas no de diablo

Por eso se deben tener los sentidos espirituales bien afinados para darse cuenta de la intención, la meta y el propósito. Algunos esperan una campaña para sanar enfermos y no van a los hospitales. Dios hace milagros, pero no es milagrero. Los milagros en la Biblia fueron corporativos.

Hablan en nombre de Dios y los dones no son para su propia gloria, sino para la gloria de Dios.

Los falsos profetas están siendo pasados por fuego

Vienen con milagros, se piensa que los que tienen mucha gente vienen de parte de Dios.

Se debe tener discernimiento, tener intimidad con Dios para poder lograrlo, muchos de estos falsos profetas llaman a sus inventos revelaciones de Dios.

“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces”.

“No todo el que me dice: “¡Señor, Señor!”, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. ²²Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?” ²³Entonces les declararé: “Nunca os conocí. ¡Apartaos de mí, hacedores de maldad!” (Mateo 7:21-23. RVR 1960).

Capítulo V

Cómo reconocer a los falsos profetas

Las Escrituras nos exhortan a que abramos los ojos y miremos quién y cómo se nos profetiza.

“Guárdense de los falsos profetas, que vienen a ustedes vestidos de ovejas, pero que por dentro son lobos rapaces. ¹⁶Por sus frutos los conocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? ¹⁷Así también, todo árbol sano da buenos frutos, pero el árbol podrido da malos frutos. ¹⁸El árbol sano no puede dar malos frutos, ni tampoco puede el árbol podrido dar buenos frutos. ¹⁹Todo árbol que no lleva buen fruto es cortado y echado en el fuego. ²⁰Así que, por sus frutos los conocerán” (Mateo 7:15-20. RVA-2015).

- El profeta no debe ser oportunista religioso.

«Así ha dicho Jehová acerca de los profetas que hacen errar a mi pueblo, y claman: “¡Paz!”, cuando tienen algo que comer, y al que no les da de comer, le declaran la guerra: ⁶ Por eso, de la profecía se os hará noche, y oscuridad del adivinar. Sobre los profetas se pondrá el sol, el día se oscurecerá sobre ellos” (Miqueas 3:5-6. Pecado y castigo del profeta falso. RVA 1995).

- El profeta nunca adapta sus mensajes para servir a los apetitos de la carne, caprichos, antojos y ansias de las personas.

"Y curan con superficialidad el quebranto de la hija de mi pueblo, diciendo: 'Paz, paz'. ¡Pero no hay paz!" (Jeremías 8:11. RVA-2015).

"Los profetas que vinieron antes de ti y antes de mí, desde tiempos antiguos, profetizaron de guerras, de desastres y de pestes contra muchas tierras y contra grandes reinos" (Jeremías 28:8. RVA-2015).

"Por tanto, porque han extraviado a mi pueblo diciendo: '¡Paz!', cuando no hay paz, y porque mientras Él edifica el muro, ellos lo recubren con cal" (Ezequiel 13:10. RVA-2015).

El verdadero profeta:

- Da la gloria al Padre eterno todo el tiempo, nunca se da honor a sí mismo, ni deja a Dios de último. Un falso profeta siempre buscará su proyección, promoción, su extensión, su propio bien, sacar provecho y ventajas personales del ministerio de lo que hace.
- **Nunca usará la profecía como una máquina para adivinar el futuro** o para dar mensajes para alcanzar popularidad, fama, dinero o proyección personal.
- **Mantiene su integridad y su carácter personal.**

"Pero también estos han errado a causa del vino, y han divagado a causa del licor. El sacerdote y el profeta han errado a causa del licor; han sido confundidos a causa del vino. Han divagado a causa del licor; han errado en su visión y han titubeado en sus decisiones" (Isaías 28:7. RVA-2015).

"Tanto el profeta como el sacerdote son unos impíos, dice el SEÑOR. Aun en mi casa he hallado su maldad" (Jeremías 23:11. RVA-2015).

"Han llegado los días del castigo, han llegado los días de la retribución. ¡Que lo sepa Israel! Es tan grande tu maldad, y tan intensa tu hostilidad, que al profeta se le tiene por necio, y al hombre

inspirado por loco. ⁸El profeta, junto con Dios, es el centinela de Efraín, pero enfrenta trampas en todos sus caminos, y hostilidad en la casa de su Dios. ⁹Han llegado al colmo de la corrupción, como en los días de Guibeá; ¡pero Dios se acordará de sus perversidades y los castigará por sus pecados!" (Oseas 9:7-9. NVI).

"Sus profetas son impertinentes, hombres traicioneros. Sus sacerdotes profanan las cosas santas y violentan la ley" (Sofonías 3:4. NVI).

- **No se enorgullece de tener el oficio de profeta**, ni busca mercadeo o riquezas personales, como ejemplo tenemos a Moisés, que rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, Jonás, el Apóstol Juan.

"Un verdadero profeta, preferiría no haber sido profeta".

- Se diferencia de un falso profeta por lo que predicán. Sus vidas personales revelan el verdadero fruto. Su ministerio trae siempre gloria a Dios.

"Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos" (Juan 15:8. NVI).

- No profetiza a favor de alguien para quedar bien.

"Díganles que les ordeno echar en la cárcel a ese tipo, y no darle más que pan y agua, hasta que yo regrese sin contratiempos. ²⁸Micaías manifestó: —Si regresas sin contratiempos, el Señor no ha hablado por medio de mí. ¡Tomen nota todos ustedes de lo que estoy diciendo!" (1 Reyes 22:27-28. NVI).

"Los jefes le dijeron al rey: «Hay que matar a este hombre. Con semejantes discursos está desmoralizando a los soldados y a todo el pueblo que aún quedan en esta ciudad. Este hombre no busca el

bien del pueblo, sino su desgracia». ⁵ El rey Sedequías respondió: «Lo dejo en sus manos. Ni yo, que soy el rey, puedo oponerme a ustedes». ⁶ Ellos tomaron a Jeremías y, bajándolo con cuerdas, lo echaron en la cisterna del patio de la guardia, la cual era de Malquías, el hijo del rey. Pero, como en la cisterna no había agua, sino lodo, Jeremías se hundió en él. ⁷ El etíope Ebedmélec, funcionario de la casa real, se enteró de que habían echado a Jeremías en la cisterna. En cierta ocasión cuando el rey estaba participando en una sesión frente al portón de Benjamín, ⁸ Ebedmélec salió del palacio real y le dijo: ⁹ «Mi rey y señor, estos hombres han actuado con saña. Han arrojado a Jeremías en la cisterna, y allí se morirá de hambre, porque ya no hay pan en la ciudad». ¹⁰ Entonces el rey ordenó al etíope Ebedmélec: «Toma contigo tres hombres, y rescata de la cisterna al profeta Jeremías antes de que se muera. ¹¹ Ebedmélec lo hizo así, y fue al depósito de ropa del palacio real, sacó de allí ropas y trapos viejos, y con unas sogas se los bajó a la cisterna a Jeremías. ¹² Ebedmélec le dijo a Jeremías: «Ponte en los sobacos estas ropas y trapos viejos para protegerte de las sogas». Así lo hizo Jeremías. ¹³ Los hombres tiraron de las sogas y lo sacaron de la cisterna. Y Jeremías permaneció en el patio de la guardia" **(Jeremías 38:4-13. NVI).**

"Otra vez me dijo: «Hijo de hombre, ve a la nación de Israel y proclámale mis palabras. ⁵No te envío a un pueblo de lenguaje complicado y difícil de entender, sino a la nación de Israel. ⁶No te mando a naciones numerosas de lenguaje complicado y difícil de entender, aunque si te hubiera mandado a ellas seguramente te escucharían. ⁷Pero el pueblo de Israel no va a escucharte porque no quiere obedecerme. Todo el pueblo de Israel es terco y obstinado. ⁸No obstante, yo te haré tan terco y obstinado como ellos" **(Ezequiel 3:4-8. NVI).**

- Anuncia un mensaje coherente con la ley y otros profetas verdaderos.

*"Entonces algunos de los ancianos del país se levantaron y le recordaron a toda la asamblea del pueblo ¹⁸ que, durante el reinado de Ezequías, Miqueas de Moréset había profetizado a todo el pueblo de Judá: «Así dice el Señor Todopoderoso: "Sion será arada como un campo, Jerusalén quedará en ruinas, y la montaña del templo se volverá un bosque". ¹⁹ "¿Acaso Ezequías, rey de Judá, y todo su pueblo mataron a Miqueas? ¿No es verdad que Ezequías temió al Señor y le pidió su ayuda, y que el Señor se arrepintió del mal que les había anunciado? Sin embargo, nosotros estamos por provocar nuestro propio mal»" (**Jeremías 26:17-19. NVI**).*

- Su mensaje nunca contradice las Escrituras ni desecha la verdad revelada en las Escrituras, sino que la confirma y se edifica sobre esa verdad.

*"Cuando en medio de ti aparezca algún profeta o visionario, y anuncie algún prodigio o señal milagrosa, ² si esa señal o prodigio se cumple y él te dice: "Vayamos a rendir culto a otros dioses", dioses que no has conocido, ³ no prestes atención a las palabras de ese profeta o visionario. El Señor tu Dios te estará probando para saber si lo amas con todo el corazón y con toda el alma" (**Deuteronomio 13:1-3. Advertencia contra la idolatría. NVI**).*

Diferentes escuelas de pensamiento sobre lo profético

- Existe en este tiempo la escuela del sensacionalismo, que propugna que ya no existen profetas. Nos vamos a referir en este estudio a lo que es un verdadero profeta y la profecía. Muchos, para justificar que no hay profetas en este tiempo, citan a **Lucas 16:16**.

*"La ley y los profetas eran hasta Juan; desde entonces el reino de Dios es anunciado, y todos se esfuerzan por entrar en él" (La ley y el reino de Dios. **Lucas 16:16. RVR 1960**).*

- Basándose en una mala interpretación, lo que quiere decir esto y enseñarnos es que el último profeta que hablaría acerca del Mesías sería Juan el Bautista. No está diciendo que hoy no existe el ministerio profético, sino que el último profeta que iba a profetizar bajo la ley sobre el Mesías era Juan. Por eso, para usted determinar si es un verdadero profeta debe ir a la fuente, a la raíz, que es la Escritura, y entender el contexto de la historia que se interpreta.

Veamos una base:

"Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. ⁸Por lo cual dice: «Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad,

Y dio dones a los hombres». ⁹*Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? ¹⁰El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. ¹¹Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, ¹² a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, ¹³ hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (Efesios 4:7-13. RVR 1960).*

Expliquemos un poco el versículo:

*"Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra?, ¿A qué se refiere con las partes más bajas de la tierra?". Se refiere al vientre materno. Para ello nos vamos al **salmo 139:3-15**.*

Es un ejemplo del contexto del escritor. Se está refiriendo al vientre materno. Por eso, debemos dejar claro que no es lo mismo el oficio de profeta que el don de profecía, porque si nos vamos al Antiguo Testamento, vemos que existió el profeta de oficio y no tiene nada que ver con el don de profecía, y el ministerio del profeta en el Nuevo Pacto son totalmente diferentes. El ministerio profético es dado por Jesús, mientras que el don de profecía es dado por el

Espíritu como don espiritual, son diferentes, pero se ejecutan de forma igualitaria, porque ambos son para expresar, articular y proclamar Palabra. La función de ambos es comunicar un mensaje divino, cuya fuente es el Espíritu Santo, por eso no se debe confundir el don de profeta y el ministerio de profecía.

El don de profecía es interino y eventual, que quiere decir que es de carácter temporal, transitorio y momentáneo. Su naturaleza es auxiliar, porque viene a remediar asuntos coyunturales, por eso se debe estar alerta, se debe ajustar a la naturaleza de Dios, esencia del Espíritu Santo y al carácter e idiosincrasia de Dios.

Los profetas en el Antiguo Testamento no contaban con el canon, no existía la Biblia, no todos tenían acceso a la Ley, el pueblo estaba desorientado, haciendo lo que les parecía. Por eso, al transcurrir de los años, Dios levantó profetas. En la antigüedad, los profetas eran personas preparadas no programadas.

Las escuelas de Profetas

1. Preparaban a los individuos con una salud mental sometida a una preparación espiritual y emocional para enseñar los principios de la Torá.
2. Instruían a aquellos que tenían el llamado de parte de Dios.
3. Los entrenaban en la interpretación correcta de la Torá.
4. Educaban para los protocolos proféticos del Antiguo Testamento.
5. Prevenían el mal uso, extremos y excesos.
6. Guiaban y encauzaban en cómo informar, guiar y ministrar de acuerdo con el tipo de mensaje y profecía que se iba a dar.
7. Enseñaban las normas de la Torá a los hijos de los profetas.

Por eso, la Palabra nos dice:

"Y los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas" (1 Corintios 14:32. RVR 1960).

Se refiere al dominio propio, al propósito, a la intención de la meta. Debido a esto, no es pecado juzgar al profeta y su profecía. La Biblia señala que debemos escudriñarlos y ver lo que persiguen, si es fama, popularidad o grandeza. Una iglesia no debe depender de las revelaciones mágicas, místicas, sino que debe depender de la revelación escrita de la Palabra con la guía del Espíritu Santo.

De aquí que el apóstol Pablo nos dice:

"Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos" (1 Corintios 13:9. RVR 1960). Porque la profecía trae un conocimiento previo, que es conocer la Palabra, por eso muchos abusan de las profecías.

"Porque tanto el profeta como el sacerdote son impíos; aun en mi casa hallé su maldad, dice Jehová. ¹²Por tanto, su camino será como resbaladeros en oscuridad; serán empujados, y caerán en él; porque yo traeré mal sobre ellos en el año de su castigo, dice Jehová. ¹³En los profetas de Samaria he visto desatinos; profetizaban en nombre de Baal, e hicieron errar a mi pueblo de Israel. ¹⁴ Y en los profetas de Jerusalén he visto torpezas; cometían adulterios, y andaban en mentiras, y fortalecían las manos de los malos, para que ninguno se convirtiese de su maldad; me fueron todos ellos como Sodoma, y sus moradores como Gomorra. ¹⁵Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos contra aquellos profetas: He aquí que yo les hago comer ajenjos, y les haré beber agua de hiel; porque de los profetas de Jerusalén salió la hipocresía sobre toda la tierra" (Jeremías 23:11-15. RVR 1960).

Creo firmemente que cada miembro del cuerpo de Cristo suma algo al reino y a su iglesia. Nada de lo que Dios pone en su iglesia (congregación) es en vano, todos son importantes, tanto los apóstoles, profetas, evangelistas, maestros y pastores deben trabajar unidos.

El problema es que un falso profeta egocéntrico manipula la profecía con sus emociones.

Capítulo VI

Protocolo Profético

Protocolo Profético: Es un "código de conducta, actitudes, comportamiento y etiqueta"; que provee pautas establecidas, precisas, correctas y claras para la ministración efectiva, ordenada y ungida de una palabra profética; por medio de un conjunto de normas, reglas, técnicas y procedimientos que la Iglesia y sus miembros usan para la organización de sus actos, su convivencia, celebraciones y sus relaciones internas y externas; y mediante las cuáles se regulan los actos proféticos estableciendo su orden y desarrollo a través de los parámetros bíblicos establecidos por el Nuevo Testamento. El protocolo profético no admite el desorden, la indisciplina, la falta de ética, ni la falta de respeto.

Elementos claves del disertador profético

1. Coherencia
2. Precisión
3. Exactitud
4. Claridad
5. Raciocinio
6. Lógica
7. Orden
8. Disciplina
9. Ecuanimidad
10. Pureza
11. Ética
12. Respeto

13. Altruismo
14. Control de impulsos, compulsiones y ocurrencias mentales-personales repentinas.

En el día de hoy, existe toda clase de "**líderes proféticos**" y "**ministros proféticos**", que buscan el "**micrófono de la iglesia**" o el "**púlpito de su iglesia**", y no todo aquel que dice que es "**apostólico y profético**" lo es.

Los tres niveles de visión profética

Los tres niveles de visión que en conjunto proveen la visión correcta, el ambiente adecuado y el panorama preciso para cumplir el propósito de la PROFECÍA en el Nuevo Pacto (la gracia), están representados por:

1. **Sentido común:** Captar racionalmente las sensaciones del medio ambiente imperante.
2. **Percepción:** Que detecta lo que **no** se ve, está detrás del velo de una acción profética y diagnostica la "*intención y propósito real*".
3. **Discernimiento Espiritual:** Fino y sobrenatural, que le pone la tapa al pomo, clasifica, sella y patentiza con precisión la veracidad del espíritu profético.

Importancia del protocolo profético

Es de suma importancia que cada congregación o ministerio funcione con algún tipo de protocolo profético para mantener y establecer un orden y organización. Este evita confusiones, desorden, malos entendidos, divisiones y evidencia a los falsos profetas. Se deben evitar las ceremonias tecnificadas carentes de vida, así como los formalismos y los rituales sin sentido, puesto que esto frenaría el mover sobrenatural del Espíritu Santo de Dios en la iglesia. Para eso, el protocolo profético debe ser revisado, analizado y reformado por las autoridades espirituales de acuerdo a la necesidad y a la madurez de los profetas como del ministerio.

Características de quién profetice

Tenga en cuenta que la persona que profetiza:

1. No debe proyectar una “apariencia de súper espiritualidad” tratando de impresionar.
2. No debe fingir cambiando su tono y timbre de voz.
3. No debe estar torciendo su rostro.
4. No debe estar gritando como si tuviera “dolores de parto” ni hablando con voz alta y muy emotiva fingiendo que está “bajo la unción del Espíritu Santo”.
5. No debe “hacer actos” o cosas para “manipular” ni “intimidar” al pastor y hacerle pensar que no debe negarle el micrófono porque estaría “apagando al Espíritu Santo”.

Ninguna de estas cosas son pruebas de que es una profecía verdadera, ni que esa persona haya escuchado la voz de Dios.

Diagnosticando y descubriendo a los pseudoprofetas y aparentes profetas

Muchos pseudoprofetas y "aparentes profetas" son:

1. Carnales, “gallos locos”, no preparados, no aptos, inmaduros, infantiles mentalmente.
2. Inseguros y buscan hacer algo grande para impresionar a otros y hacerse sentir que tienen valor.
3. Emocionados almáticamente.
4. Apóstatas, tétricos y patéticos.
5. Son tan “llenos de sí mismos” que creen que todo pensamiento que se les ocurre viene de Dios y sienten la necesidad de “profetizar” todo lo que piensan.
6. No son humildes, son “soberbios” y buscan “promoverse a sí mismos”. Ellos mismos se exaltan en su gusto narcisista hedónico y a su manera.

“...Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes” (1 Pedro 5:5. RVR 1960).

7. No reconocen ni honran la autoridad espiritual. Menosprecian, rechazan o tienen en poco las virtudes de otros ministerios y ministros. Nunca admiten ni reconocen sus propias áreas de debilidad.
8. Otros poseen, con obsesión compulsiva patológica, demasiada confianza en sus “dones, destrezas y capacidades”, y se les olvida que son humanos que puedan cometer errores.
9. Poseen “orgullo, prepotencia, altanería y presunción” y siempre quieren estar exhibiéndose, “pantalleando”, “figureando” y ser vistos por los demás.
10. Son manipuladores profesionales: les fascina usar palabras fingidas de adulación y ponen a la gente del pueblo a “jugar el rol de la víctima” para provocar la simpatía.
11. Les gusta “intimidar”. Muchas veces actúan “ofendidos, amargados, resentidos y enojados” (supuestamente de parte de Dios) si alguien no hace lo que ellos quieren.
12. Tienen la “osadía” y el “atrevimiento” de proclamar una maldición sobre todo aquel que dude lo que “profetizó”, que no crea en su profecía o que no cumpla lo que quiere.
13. Ellos, en vez de exaltar y levantar a Cristo, se exaltan a ellos mismos y nunca adoptan la actitud de Juan el Bautista: *“Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe” (Juan 3:30. RVR 1960).*
14. Son “expertos” en montajes de “shows” de apariencias sobrenaturales premeditadas y muy inteligentemente “manipuladas”.

Establezca fronteras y límites

Usted **no** debe permitir en ninguna circunstancia que estos “gallos locos” o “gallinas locas” hagan lo que a ellos les parece bien, porque no todos tienen:

1. El llamado a ejercer y ministrar el oficio.

2. La perspectiva correcta de la función de la profecía en el Nuevo Pacto (la gracia).
3. Desconocen el orden de Dios usando el protocolo profético.
4. Desconocen lo que es la “Ministración Profética acorde a La Biblia-El Nuevo Testamento”. Debe existir un "Protocolo Profético" o "Sistema de Control Bíblico" bien equipado, armado y empoderado como “Radares-satélites en la torre de control”, porque el propósito para los dones es la edificación de la iglesia, el provecho de todos (**1 Corintios 12:7; 14:12**), y que todo sea hecho decentemente y con orden (**1 Corintios 14:40**).

Capítulo VII

Protocolo Profético

Parte II

Orden Bíblico-Textual del Protocolo Profético del Nuevo Testamento

1. La profecía debe ser juzgada, evaluada y analizada minuciosamente. Eso es fundamental. No deben profetizar más de tres.

"Y que dos o tres profetas hablen, y los demás juzguen" (1 Corintios 14:29. LBLA).

2. Varias personas pueden profetizar, pero el primero debe callar para que el segundo comparta lo revelado, y así mismo con el tercero. ¡Eso es orden!

"Pero si a otro que está sentado le es revelado algo, el primero calla" (1 Corintios 14:30. LBLA).

3. *Autocontrol.*

"Porque todos podéis profetizar uno por uno, para que todos aprendan y todos sean exhortados" (1 Corintios 14:31. LBLA).

1. Los aspectos personales de predisposición y prejuicios deben echarse a un lado a la hora de profetizar.
2. En el Nuevo Pacto, todos pueden profetizar. Esto no significa que la persona está llamada a ejercer el oficio de

profeta, puesto que el llamado al oficio es más amplio que la profecía.

4. El profeta debe tener “dominio propio”.

"Los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas" (1 Corintios 14:32. LBLA).

1. Los profetas pueden memorizar, recordar y controlar sus profecías y actuar en orden, incluso guardar esas palabras para el tiempo preciso y exacto para luego compartirlas en el momento oportuno.
2. El profeta puede controlar su propio espíritu, no está fuera de control ni en un “trance”, porque **no** deja su mente en el baúl del carro cuando comienza a profetizar.
3. Cuando habla un profeta, su profecía y ministración deben ser juzgadas, evaluadas, analizadas y examinadas por los demás profetas. Su ministración debe ser sometida a los demás líderes proféticos. Recordemos el mandato dado en Efesios:

"Someteos unos a otros en el temor de Dios" (Efesios 5:21. RVR 1960).

Esto se refiere a la sumisión mutua del uno al otro. Es decir, que todos, a pesar de su posición o falta de posición, podemos tratarnos el uno al otro con respeto, altura, ética y amor.

5. La profecía no puede contradecir a la Palabra escrita ni violar los principios de Dios.

"Porque Dios no es Dios de confusión, sino de paz, como en todas las iglesias de los santos" (1 Corintios 14:33. RVR 1960).

6. El profeta actúa bajo autoridad y con un espíritu de humildad, mansedumbre y sumisión a las autoridades locales.

"Si alguno piensa que es profeta o espiritual, reconozca que lo que os escribo es mandamiento del Señor" (1 Corintios 14:37. LBLA).

7. El profeta debe actuar bajo autoridad y estar bajo autoridad.

"Pero si alguno no reconoce esto, él no es reconocido" (1 Corintios 14:38. LBLA).

1. Los profetas que no manifiestan orden no están reconociendo el orden divino.
2. Traen confusión, problemas y división.
3. No son espirituales, sino carnales.
4. Y estos no serán reconocidos como profetas.

8. La brújula y el termómetro profético **no** deben estar ausentes ni ser ignorados en la iglesia local.

"Por tanto, hermanos míos, anhelad el profetizar, y no prohibáis hablar en lenguas (1 Corintios 14:39. LBLA).

9. Recordemos que nuestro Dios es un Dios que establece e impone "orden".

"Pero que todo se haga decentemente y con orden" (1 Corintios 14:40. LBLA).

Capítulo VIII

El Espíritu de la Profecía

Los profetas tienen una obra importantísima que hacer en la iglesia de Cristo y en el mundo. Para ello es de saberse que todos los profetas deben y tienen que estar conectados al Espíritu de la Profecía. En el Antiguo Testamento no se conocía la teología de la Trinidad, ni tampoco se le daba gran importancia a distinguir entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y muchos de los eruditos liberales dicen que lo que se movía en los profetas no era el Espíritu Santo, sino que era simplemente el poder de Dios sobre ellos, para predecir y hacer lo que hacían.

Pero la realidad es que nadie que sea un verdadero profeta, puede hablar o funcionar en el don u oficio profético sin la ayuda, dirección y dominio del Espíritu Santo.

Cuando Eliseo pidió una doble porción del espíritu de Elías, lo que estaba diciendo era que el mismo Espíritu Santo que le dio a Elías esa unción le diera a él una doble porción.

Ezequiel hizo referencia a que el Espíritu Santo hacía cosas por él y para él (***Ezequiel 3:12***).

El Espíritu Santo, siempre, en toda la historia de la humanidad, ha producido el querer como el hacer por su buena voluntad. Es por eso que desde ***Génesis 1:2***, lo primero que se paseaba en el mundo era el poder magnífico del Espíritu Santo. Luego vemos a Zacarías decir: “*no es con fuerza ni con poder, sino solo con mi Espíritu*” (***Zacarías 4:6***).

El Espíritu, en el Antiguo Testamento, venía sobre hombres y mujeres para producir una asignación específica: Gedeón recibió el poder del Espíritu Santo para capacitarlo para reunir hombres y

derrotar los madianitas. También vino el Espíritu Santo sobre Otoniel para que ganara la guerra. También vino sobre Jefe para ganar una guerra.

Los profetas recibían poder del Espíritu Santo para impartir el mensaje de Dios en tiempos específicos y señalados. Hubo solo dos profetas que testificaron que el Espíritu Santo vino sobre ellos. Ellos fueron Miqueas y Ezequiel.

Es entonces importante reconocer que el Espíritu Santo hoy está cada día buscando personas que deseen ser llenos de su Espíritu para darle dones. Estos dones pueden ser muy variados.

¿Pero cómo entonces podemos reconocer la asignación del espíritu profético sobre una persona? ¿Cómo reconocemos a un profeta? ¿Cómo podemos saber que la gracia y el don de Dios están sobre esa persona? ¿Cómo podemos determinar que esa persona tiene el don de profecía?

Hay muchas maneras de saber si una persona tiene el don o ministerio profético, pero le diré algunas:

1. Los profetas tienen la habilidad de iluminarnos sobre los misterios de nuestras vidas para darles sentido a nuestras crisis o dolores. Un ejemplo de eso es: *“Perece el justo, y no hay quien piense en ello; y los piadosos son arrebatados, y no hay quien entienda que de delante de la aflicción es recogido el justo” (Isaías 57:1. RVR 1977)*. Isaías tuvo la revelación de saber las razones por las que la gente recta muere antes de tiempo: Dios los libra de problemas que vienen.
2. Los profetas muchas veces nos pueden decir por qué algunas de nuestras actitudes, prácticas y rituales espirituales no son efectivas *(Isaías 58:3-6, Jeremías 14:12, Zacarías 7:4-7)*.
3. Los profetas tienen la habilidad de ayudar a entender ciertos fracasos de la vida y los propósitos de Dios detrás de ellos.
4. Los profetas nos dicen cosas que no podemos ver y lo hacen por revelación de Dios a través del Espíritu Santo.

5. Los profetas pueden predecir el futuro con exactitud. José y Agabo sabían que venían hambrunas sobre la tierra (**Génesis 41:25-32; Hechos 11:27-28**).
6. Los profetas tienen la habilidad espiritual para revelarnos las prioridades presentes de Dios para nuestras vidas. Por ejemplo: pueden saber cuándo debemos ayunar y cuándo no (**Joel 1:14, 2:12 y 15; Marcos 2:18-20**).

Testimonio: Un día, un profeta me llamó y me dijo: *“Así dice Dios: «Vas a pastorear, comenzarás en la sala de tu casa, te daré hijos espirituales, serás padre espiritual de muchos y serás prosperado en todo lo que hagas»”*. Les confieso que nada de eso estaba en mi agenda, pero como fue un verdadero profeta, esa palabra marcó y transformó mi vida de tal manera que hoy soy eso que me profetizó el Espíritu. El profeta que Dios usó fue el profeta y apóstol José M. Domenech.

Luego, me dijo el Espíritu: *“Te daré un templo grande, te daré una escuela, estacionamiento, te daré un templo para niños y muchos vendrán a ver lo que hice contigo”*. Esto todo se ha cumplido.

Unos meses antes de ver el templo, el Espíritu me habló y me dijo: *“Miqueas, escribe, busca un lápiz y papel”*. Me dijo: *“Te entregaré un templo, una escuela y una casa para el ministerio de los niños, en esta secuencia lo restaurarás: primero, el templo; luego, la escuela; y luego, el templo de los niños”*. Todo eso se lo tuve que presentar a nuestros líderes, aunque todavía no había visto el edificio. ¡Wow, cómo es el Espíritu de Dios!

Unos meses más tarde, mientras miraba otro edificio, la joven de bienes y raíces me pidió que viéramos otro edificio. Le dije que no, pero ella me insistió; y cuando llegué, el cura, dueño de la iglesia católica, me estaba esperando; abrió los brazos y me dijo: *“A usted lo estaba esperando, todo esto será suyo”*.

Hoy somos dueños de cinco propiedades que cuentan con más de cuarenta y ocho mil pies cuadrados, con estacionamiento para más de cien carros, simplemente porque

a Dios se le plació darnos una palabra profética que cambiara el rumbo de mi vida y de la vida de Torre Fuerte.

7. Los profetas pueden llamarnos al arrepentimiento o a un nuevo ministerio.
8. Nos ayudan a buscar las maneras en las que agradamos a Dios (**Efesios 5:10**).
9. Los profetas o profetisas son personas que profetizan constantemente y con precisión.
10. Los profetas del Nuevo Testamento están llamados principalmente a edificar, no a destruir. Y los profetas de hoy a la gente que más van a ministrar son creyentes débiles e inmaduros. Ya que el verdadero don es para la edificación, verán cosas malas de la gente, pero les darán formas de cómo edificarlos.

¿Cómo Dios se revela a los profetas?

En los capítulos anteriores hablamos acerca de la intimidad, pero en este capítulo les hablaré bíblicamente de las formas que Dios usó para hablarles a sus profetas en el Antiguo y Nuevo Testamento.

Dios habla por revelación. La palabra revelación es una palabra compleja, porque la revelación bíblica se presenta como un fenómeno complejo que abarca acciones y realidades diversas entre sí, aunque todas encaminadas a guiar al pueblo de Dios. En la antigüedad, Dios usó muchas formas para revelarse a sus profetas. No pondré en orden las formas para salir de la costumbre y el protocolo acostumbrado.

1. **Una de ellas es la teofanía:** cuando Jacob vio a Dios cara a cara: “Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido”. Entonces Jacob le preguntó, y dijo: “Declárame ahora tu nombre”. Y el varón respondió: “¿Por qué me preguntas por mi nombre?” Y lo bendijo allí. Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel; porque

dijo: **“Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma” (Génesis 32:28-30. RVR 1960).**

2. **A través de los Ángeles:** *“Y me dijo: Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, y ponte en pie; porque a ti he sido enviado ahora. Mientras hablaba esto conmigo, me puse en pie temblando. Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido” (Daniel 10:11-12. RVR 1960).*
3. **Voz audible:** *“Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia” (Mateo 3:17. RVR 1960).*
4. **Manifestaciones visibles:** Cuando se iluminaban las piedras del sumo sacerdote: el Urim y el Tumim.
5. **Echar suertes:** Se registra el caso de Acán (**Josué 7**) y la elección del apóstol Matías. Aunque fue una forma en la que Dios se reveló, no fue un método aconsejable en toda circunstancia bíblica.

“Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles” (Hechos 1:26. RVR 1960).

6. **Visiones y sueños:** Sueños dados para salvar del peligro.

“Sin embargo, en una o en dos maneras habla Dios; pero el hombre no entiende. Por sueño, en visión nocturna. Cuando el sueño cae sobre los hombres, cuando se adormecen sobre el lecho, entonces revela al oído de los hombres y les señala su consejo. Para quitar al hombre de su obra, Y apartar del varón la soberbia. Detendrá su alma del sepulcro, Y su vida de que perezca a espada” (Job 33:14-18. RVR 1960).

- El sueño de un rey gentil (**Génesis 20:3-16**). En este episodio encontramos la experiencia del “sueño” por parte de un pagano. Por lo tanto, que alguien reciba un sueño o

visión no es prueba para validar el mensaje que traiga ni para desprestigiarlo. “A la ley y al testimonio” (*Isaías 8:20*).

- José da dos sueños (*Génesis 37:5-11*).
- Los sueños de un mayordomo del Faraón y del panadero (*Génesis 40:5-19*).
- Faraón dio dos sueños (*Génesis 41:1-36*).
- Dios se le apareció varias veces a Josué (*Josué 5:13-15; 7:10-15*).
- El sueño de un enemigo ayudó a Gedeón (*Jueces 7:13-15*).
- Nabucodonosor tuvo dos sueños (*Daniel 2:1-35; 4:13-18*).
- Hombres sabios advertidos por un sueño (*Mateo 2:11-12*).
- José obedeció a un sueño y se cumplió la profecía (*Mateo 2:13-15; Oseas 11:1*).
- Dios instruyó a José en un sueño (*Mateo 2:19-20*).
- El sueño de la esposa de Pilato (*Mateo 27:19*).
- Cornelio tuvo una visión, pero no se lo llamó “profeta” (*Hechos 10:1-7*).

Todos los profetas tienen visiones y sueños, aunque no todas las visiones y sueños lo constituyen en un verdadero profeta.

1. **Dios habla por su Palabra.** La Palabra escrita es otra forma que Dios usa para revelarnos su propósito. Las Escrituras tienen autoridad y revelación suficiente para que el profeta entienda cuál es el propósito de Dios para esa asignación.
2. **Dios habla con una voz audible interna espiritual.** No se escucha al oído, pero sí a la mente. A Ezequiel le sucedió eso cuando hablaba con unos ancianos en *Ezequiel 14:1*.
3. **Una revelación interna de saber algo de alguien.** Cuando Jesús estaba en el pozo, no podemos explicar cómo Él sabía que aquella mujer había tenido cinco maridos, y que con quien estaba no era su esposo. La

Biblia, en muchas referencias, dice que Jesús conocía los pensamientos o los planes de los hombres alrededor de Él (**Mateo 22:18**).

4. **Dios usa también los sentimientos para guiarnos a hacer algunas cosas.** Por ejemplo: Dios guio a Nehemías: “Entonces puso Dios en mi corazón que reunieses a los nombres y oficiales” (**Nehemías 7:5. RVR 1960**).
5. **Dios usa la naturaleza para hablarnos.** Por ejemplo: Dios usa la belleza y el diseño de la creación para revelarnos su carácter y su poder. “porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. ²⁰Porque las cosas invisibles de Él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa” (**Romanos 1:19-20. RVR 1960**).

Capítulo IX

Dando significado a la revelación

En el capítulo anterior, expusimos cómo Dios habla y las maneras que ha usado en el pasado para revelarnos sus propósitos. Hay muchas más formas de Dios revelarnos su Palabra, su conocimiento y sus caminos; pero creo que estas formas de revelación son suficientes para entender que el llamado profético no es un talento, es un don de Dios.

Los talentos son aptitudes y destrezas humanas. El llamado, ministerio y don de profecía son revelados por el Espíritu.

Dios siempre revela su propósito, para esto debemos saber definir correctamente lo que es revelación, interpretación y aplicación.

Muchas veces, Dios revela ciertas cosas, pero tristemente le damos una interpretación equivocada a lo que Dios está diciendo, y si le damos una errónea interpretación, también le daremos una pésima aplicación.

- La revelación es el mensaje que Dios nos da. Este mensaje puede venir de muchas formas. Con este ejemplo, usaremos una revelación nocturna. Dios nos dio un sueño acerca de un acontecimiento que va a ocurrir en el futuro. Entendemos que, si Dios nos dio esa revelación, entonces es cierto lo que sucederá (***Hebreos 6:18***).
- La revelación que recibimos es verdadera, pero si como profetas le damos una interpretación equivocada, a la vez que definimos esa verdad o la exponemos, esa revelación con esa interpretación equivocada se hace una mentira. Esto es lo mismo que ha pasado con las Escrituras, la

palabra dada a los profetas fue perfecta, pero muchos le han dado la interpretación equivocada y es por ello que esa palabra nunca se cumple o no produce el fruto para el cual fue enviada.

Vamos más profundo: podemos tener una revelación de Dios, le podemos dar una interpretación correcta y cometer el error de aplicarla equivocadamente.

- Para que la verdad de Dios pueda hacer el efecto correcto en las personas o en la nación a la que decimos esa verdad, debemos escuchar correctamente el mensaje, darle la interpretación correcta y tener la destreza para aplicarla correctamente.

Una de las razones por las que muchos de los profetas hoy día caen en el error o son avergonzados es por darle la interpretación equivocada a un verdadero mensaje que vino de Dios, y eso los ha llevado a que muchos hoy sean llamados falsos profetas y falsos maestros.

Para evitar esto, cada vez que recibamos una palabra de Dios, debemos sentarnos, preguntarle al Espíritu Santo el significado de la palabra y cómo aplicarla.

Errores proféticos

Otro error que muchos cometemos es no escribir el mensaje al momento en que lo recibimos. No podremos interpretar algo que no podemos recordar. Dios nos puede hablar en cualquier momento, es por eso que debemos hacer costumbre de escribir cualquier mensaje que venga de parte de Dios.

Si prestamos atención, nos daremos cuenta de que Dios está constantemente hablándonos, verás cómo el mundo espiritual se te abre y conocerás a Dios de una manera que nunca lo habías conocido. Dios nos habla, así como nosotros les hablamos a las personas.

La oración abre cosas ocultas

La Biblia es un libro que, a quienes se dan el tiempo para estudiarlo y leerlo correctamente, les abre el entendimiento. La oración es el acto, el ejercicio, la cosa o el vehículo más poderoso que tenemos para recibir la revelación de Dios. Dios le dijo al profeta Jeremías: *“Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces” (Jeremías 33:3. RVR 1960).*

Este verso es la llave más importante para todos los profetas, maestros, ministros del reino de Dios. ¿Cuánta revelación se queda sin ser entendida? ¿Cuánta revelación se pierde simplemente porque no pedimos a Dios que nos diga cosas ocultas y grandes que no conocemos? El verso es claro: *“Clama a mí y yo te responderé”*. No solo es una afirmación eterna y espiritual, es un hecho realizado ya desde el pasado.

“YO TE RESPONDERÉ”. Nuestro Dios está a punto de derramar sobre nuestra vida un espíritu de oración, puesto que tiene muchos secretos para nosotros, para nuestro ministerio, nuestra casa y nuestro futuro.

Dios está dispuesto a respondernos hoy...

La oración nos ayuda a recibir el entendimiento de las Escrituras, la sabiduría de la Palabra de Dios. La oración nos ayuda a interpretar sueños, revelaciones, visiones y muchas cosas más.

Daniel era un profeta que tenía el testimonio de ser un hombre de oración, aun fue tirado al foso de leones por no desistir de orar. Él sabía que la oración tenía poder para revelar los secretos en su contra. Dios le había enseñado cosas grandes y ocultas. Daniel tuvo una visión en el tercer año del rey Ciro. Él lloró, ayunó, oró sobre la visión; no era una visión clara, era una visión confusa, pero su vida de oración produjo que viniera un ángel que le dijo: *“Daniel, no temas, porque desde el día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido. He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días” (Daniel 10:12-14. RVR 1960).*

¿Cómo tener éxito con el llamado profético?

Esta pregunta es la pregunta del millón: ¿cómo tener éxito con el llamado profético? ¡Wow! Le estoy escribiendo desde mi escritorio, mi vida ministerial de más de treinta años me ha enseñado que lo que una persona puede llamar éxito, puede ser una crisis para otro, pero me expresaré de forma concisa, clara y que todos podamos entender.

El ministerio profético es un ministerio que nadie busca, porque dicen que “el sufrimiento más grande” de los profetas es el **menosprecio**. No estoy de acuerdo con eso, porque entonces pondríamos las malas experiencias de nuestros ancestros como ejemplo de todo lo que Dios hace, usando como ejemplo que Dios le pidió a Abraham que matara a su hijo Isaac, y ¿cómo Dios puede pedir eso? Algunos dirían que el ministerio profético entonces es negarse a sí mismo, rechazar nuestros deseos y sueños, dando a entender que el ministerio profético no quiere que usted sea feliz o que tenga sus sueños hechos realidad.

Primero. Lo que sí puede expresar es que, cuando Dios llama a un hombre o mujer al ministerio profético, sí tendrá que lidiar con el mundo espiritual de una forma diferente a los que no tienen ese ministerio, por la sencilla razón de que el profeta ve cosas que otros no ven. Y si el profeta es novato, comenzará a meterse en problemas con la gente, hablando antes de tiempo, y en vez de hacer amigos, hará muchos enemigos.

Segundo. Veo es que algunos de los profetas de la antigüedad tenían que, por obediencia, casarse con prostitutas, así como Oseas, o vivir tres años desnudos, así como Isaías. Pero la realidad es que ese tiempo era un tiempo de tipos, hoy vivimos bajo un nuevo pacto, la ley ya ha sido cumplida en nuestro Señor y Salvador Jesucristo y somos redimidos por la sangre del Cordero. No creo que en este tiempo Dios nos llamará a nosotros los profetas a hacer estas cosas.

Tercero. No podemos tener megalomanía profética o síndrome de grandeza. Esto nos traerá problemas toda la vida.

Cuarto. No podemos estar siempre glorificando cosas extrañas de las Escrituras, como glorificar el ser traspuestos de un lugar a otro, etc. La gente que nos escucha debe ver que somos personas

comunes, pero con un llamado profético. Que la humildad reine en nuestros corazones.

Quinto. Tampoco debemos estar repitiendo cosas que otros hicieron en el pasado, a menos que sea revelado por el Espíritu. La repetición profética te traerá ridiculez y mortandad. Hay quienes quieren convertir el agua en vino. Eso solo lo hizo Jesús, este milagro producirá que la gente te vea como un truquero, mentiroso y falso.

Sexto. El llamamiento profético no es una licencia para tratar de hacer milagros. El éxito de algo es hacer funcionar lo que se nos dio. En otras palabras, el profeta profetiza, pero no tiene que ser cantante, bailarín o maestro. Hoy día, hay personas que quieren ser ellos el circo completo. Tener éxito es que una pieza caiga en su lugar. Al final del día, en el gran trono blanco, Dios nos dirá: *“En lo poco fuiste fiel, en lo mucho te pondré”*. En otras palabras, hicimos lo que teníamos que hacer.

Séptimo. Aprendí las reglas del éxito profético.

1. Enfaticé lo natural y lo principal, no lo extraño y lo grotesco.
2. No haga nada proféticamente que sea potencialmente vergonzoso o dañino para otra persona sin su permiso. Recuerde que usted le está hablando al pueblo de Dios y Dios es celoso con su pueblo.
3. Entienda que usted es parte de un equipo, no es una excepción a las reglas.
4. No haga nada raro sin una clara dirección de parte de Dios.
5. Haga las cosas decentemente y en orden.
6. Sea normal, no sea religioso.
7. Haga todo en paz, Dios es un Dios de paz.
8. Nunca, pero nunca, maldiga a aquellos que lo maldicen a usted.
9. Haga las cosas en el tiempo dado, correcto y asignado. Hoy, hay personas que se les da una oportunidad y ellos quieren robarse el show, toman demasiado del tiempo,

están haciendo tiros al aire a ver qué pegan. Todo el mundo se da cuenta, evite eso.

10. No dé palabra a alguien sin antes pedirle permiso a Dios.
11. Si usted es invitado a un lugar, no predique el mismo mensaje. Dios trabaja con cada congregación de forma única, diferente y a su nivel.
12. Sea bondadoso con la gente. Hay personas que el orgullo los abruma, sienten que necesitan un trato especial simplemente porque son los invitados.
13. Trate, por todos los medios, de ser maduro. No hable sin ser su turno, guarde silencio cuando Dios está en silencio o cuando Dios no lo ha autorizado a hablar. Esto es señal de madurez.
14. Entienda que la revelación dada a su vida tiene siempre que ser respaldada por la palabra de Dios. No dé palabra a nadie que no sea respaldada por un evento, un texto o una interpretación escritural.
15. Respete la autoridad pastoral. Hay personas hoy día que siempre están atacando el ministerio pastoral. Todo pseudopofeta que ataque el ministerio pastoral está en contra de lo establecido por Dios. A ese no se le escucha. Tiene que levantarse un verdadero profeta para corregir esa boca mentirosa.

Capítulo X

Profetas Hoy

¿Existen profetas hoy? Esta pregunta debemos contestarla correctamente porque existen muchos versos bíblicos que, por la vaga interpretación, podrían dictar dos vertientes: que sí existen y que no existen. Este capítulo lo dedicaré a explicar bíblicamente lo que estos versos dicen y lo que no dicen.

“Debemos entender que los profetas no eran futurólogos; mucho menos, adivinos, hechiceros o agoreros; eran profetas porque entendían el presente fuese cultural, espiritual, emocional y sociológico a la luz de la voluntad de Dios”

Lucas dice lo siguiente: *“La ley y los profetas eran hasta Juan; desde entonces el reino de Dios es anunciado, y todos se esfuerzan por entrar en él” (Lucas 16:16. RVR 1960).*

La ley y los profetas

Con Juan el Bautista se cierra una era (**AT**) y se abre otra (**NT**). La Ley y los Profetas es una fórmula rabínica para designar el AT; fueron hasta Juan. Como adverbio, originalmente significaba *“hasta el punto en que”*. A partir de Juan, se predica el evangelio del reino de Dios, que tendrá consonancia en Hechos (**Hechos 1:3, 22; 10:36-43; 13:23-25; 28:31**).

La ley y los profetas eran hasta Juan. Con estas palabras, el Señor describió la dispensación legal que había comenzado con Moisés y concluyó con Juan el Bautista. Ahora se estaba inaugurando una nueva dispensación. Desde la época de Juan, se predicaba el evangelio del reino de Dios.

El Bautista salió anunciando la llegada del Rey de derecho de Israel. Le dijo a la gente que, si se arrepentían, el Señor Jesús reinaría sobre ellos. Como resultado de su predicación y de la posterior predicación del mismo Señor y de los discípulos, hubo una bien dispuesta respuesta de parte de muchos.

¿Existen profetas en la iglesia de hoy?

El don de profecía parece haber sido un don temporal, dado por Cristo para establecer la iglesia. Los profetas fueron fundamentales para la iglesia (**Efesios 2:20**). El profeta proclamaba un mensaje de parte del Señor para los creyentes del primer siglo. A veces, el mensaje de un profeta era revelador (una revelación y verdad de Dios), el mensaje de un profeta era profético (ver **Hechos 11:28 y 21:10**)

Los cristianos primitivos no tenían la Biblia completa, y algunos de ellos no tuvieron acceso a ninguno de los libros del Nuevo Testamento. Los profetas del Nuevo Testamento "suplieron la carencia" proclamando el mensaje de Dios a las personas que no tenían acceso a este de otro modo. El último libro del Nuevo Testamento (el Apocalipsis) no fue completado sino hasta finales del primer siglo. Así que, el Señor envió a profetas a su pueblo para proclamar la Palabra de Dios.

Mi pregunta para usted es:

- ¿Existen en la actualidad verdaderos profetas?
- ¿Si el propósito de un profeta era revelar la verdad de Dios, ¿por qué necesitaríamos profetas hoy, si ya tenemos la completa revelación de Dios en la Biblia?
- ¿Si los profetas fueron el "fundamento" de la iglesia primitiva, ¿todavía estamos construyendo el "fundamento" hoy en día? **Efesios 2:20**.
- ¿Qué tipo de fundamento son los apóstoles y profetas?
- ¿Qué se sobreentiende de ese verso?
- ¿Puede Dios darle a alguien un mensaje para otra persona?

- ¿Le revela Dios la verdad a alguien de una manera sobrenatural y le permite dar ese mensaje a otros?

Las respuestas a estas preguntas son contestadas en toda la Escritura. Todavía hay profetas de Dios para revelar a Cristo a los hombres, ya que Cristo es el fundamento de nuestra fe. Más bien, el trabajo profético hoy es el de enseñar la doctrina del Nuevo Pacto, encaminar la iglesia junto a los otros dones hacia la perfección y establecerla para esta nueva generación.

Pero ¿es este el don bíblico de la profecía?

Cuando una persona afirma estar hablando de parte de Dios (la esencia de la profecía), la clave es comparar lo que él o ella dicen con lo que dice la Biblia. Si Dios habla en la actualidad a través de una persona, el mensaje concuerda completamente con lo que Dios ya ha dicho en la Biblia. **Dios no se contradice.** **1 Juan 4:1 (RVR 1960)** nos dice: *"Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo"*. **1 Tesalonicenses 5:20-21** declara: *"No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo. Retened lo bueno"*. Entonces, ya sea una "palabra del Señor" o una supuesta profecía, nuestra respuesta debe ser la misma. Compare lo dicho con lo que dice la Palabra de Dios: si contradice la Biblia, deséchela; si concuerda con la Biblia, pida sabiduría y discernimiento para saber cómo aplicar el mensaje (**2 Timoteo 3:16-17; Santiago 1:5**).

"La ley y los profetas eran hasta Juan; desde entonces el reino de Dios es anunciado, y todos se esfuerzan por entrar en él" (**Lucas 16:16. RVR 1960**).

El Antiguo Testamento fue dividido en dos secciones: La Ley (Génesis hasta Deuteronomio) y los Profetas (Todos los demás libros del Antiguo Testamento). Jesús se estaba refiriendo a la sección de los "Profetas" en el AT.

Las Escrituras nos muestran que los profetas del Nuevo Testamento tuvieron dos propósitos principales:

Estos dones señalados por Dios y dados a los hombres para el servicio de la Iglesia (**Efesios 4:11; 1 Colosenses 12:28**) tenían el

propósito de ayudar a establecer la doctrina del fundamento de la iglesia, que es Cristo (**Efesios 2:20**).

Así como los apóstoles, los profetas recibían revelación de Dios (**Efesios 3:5**) y verdad para ser declarada a sus iglesias. Es importante recordar que la iglesia primitiva no tenía una Biblia como la tenemos hoy día, por lo tanto, Dios les daba esta revelación con el propósito de enseñar su mensaje a la Iglesia. Los profetas del Nuevo Testamento también hablaron hacia adelante y enseñaron la doctrina de los apóstoles. Todo lo enseñado por estos profetas tenía que ser consistente con la enseñanza de los apóstoles (**1 Colosenses 14:36-37**).

Entonces, ¿son todavía necesarios los profetas hoy día? Mirando las dos funciones enumeradas anteriormente, podemos ver que el oficio de profeta no es ya más necesario y ha cesado con la Iglesia debido a:

- El fundamento de la Iglesia fue establecido hace mucho.
- La Palabra revelada de Dios se completó con el cierre del canon del Nuevo Testamento.

El fundamento de la Iglesia no necesita ser nuevamente establecido, y no existe ninguna necesidad de revelación posterior más allá de la que Dios nos ha provisto en Su Palabra completa, la Biblia. Hoy día somos bendecidos por tener la Escritura como nuestra completa y total autoridad para todas las cosas (**2 Timoteo 3:16-17**). Si alguien en estos días afirma haber recibido una “revelación especial”, debemos confrontarla con la Escritura. Si esta es contraria a la Palabra de Dios, debemos entonces, rechazarla. Si es consistente con la Escritura, debemos usar todo lo que el reino de Dios nos da y seguir creciendo en la gracia por la fe en Cristo. Aunque la palabra de Dios escrita es suficiente, Dios siempre usará e interpretará el mensaje profético de diferentes formas para que el cuerpo de Cristo sea edificado y fortalecido.

Capítulo XI

Lo profético y el Nuevo Pacto

El Nuevo Pacto es el último de los siete pactos que Dios establece en todas las Escrituras. Estos siete pactos comenzaron en el Edén e hicieron un trabajo cronológico y demostrativo del plan original de Dios para la humanidad. Desde el principio de los tiempos, Dios tenía un plan trazado para redimir al hombre de su pecado, con la intencionalidad de que el hombre fuese su amigo. Veamos los pactos: Edénico, Adámico, Noético, Abrahámico, Mosaico, Davídico y lo que conocemos hoy como el Nuevo Pacto.

Si conocemos los significados de estos pactos, podríamos explicar con lujo de detalles lo que significa, lo que concierne y lo que pertenece a este Nuevo Pacto.

Mi tarea no es explicarlos ahora, podría ser en otro libro, pero nuestra intención es explicar lo que es el Nuevo Pacto establecido en Cristo, con la idea de reestablecer al hombre a su estado original.

“El cordero que fue inmolado desde el principio del mundo” (Apocalipsis 13:8b).

“Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ²⁰ ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros, ²¹ y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios” (1 Pedro 1:19-21).

Este pacto es eterno con el hombre.

“Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del Pacto eterno” (Hebreos 13:20).

El Jesús que nació de una virgen dos mil años después de Abraham es el mismo Jesús que dijo:

“Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy” (Juan 8:58).

“El propósito eterno de Dios en Cristo se estableció antes de la fundación del mundo”.

La Biblia comienza en Génesis, el propósito eterno es desde antes de la fundación del mundo. Dios existe en un eterno presente – nosotros en el tiempo y espacio.

- **Dios asumió total responsabilidad de salvarnos aun antes de crearnos.**
- **Cristo es el Cordero Inmolado desde antes de la fundación del mundo (Apocalipsis 13:8).**

Usted y yo somos salvos porque el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo entraron a un acuerdo antes de la fundación del mundo.

La crucifixión tiene fecha y tiempo, así como el día que creímos. **Estos dos eventos hacen la salvación real anclándola en la historia.** La razón por la cual Dios nos trata como Hijos es porque somos beneficiarios del Pacto Eterno. Hemos sido incluidos en Cristo y nuestra inclusión fue facilitada y sellada por el Espíritu Santo. Como resultado, somos herederos del Padre y coherederos con el Hijo. Somos hijos legítimos de Dios.

Aunque somos beneficiarios y estamos incluidos en el Pacto.

El Pacto eterno no es entre nosotros y Dios, siempre ha sido entre Dios y Dios. Por eso, cada aspecto del Pacto lo representa a Él perfectamente. **El Nuevo Pacto es eterno porque Él es eterno.** El Pacto Eterno es un acuerdo inquebrantable entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Esa es nuestra seguridad y confianza. El Padre siempre nos aceptará porque Él se lo prometió a Jesús y al Espíritu

Santo. El ministerio del Nuevo Pacto opera en un orden totalmente nuevo.

En el Antiguo Pacto, lo que eran promesas condicionales, en este Nuevo Pacto, ya no son promesas, son herencia.

Manuel Báez, en su libro **“Transición: La manifestación de una iglesia madura” (Edición en español)**, dijo:

“Ahora bien, este Pacto Eterno, el hombre no tiene ningún derecho de decidir con los términos de este Pacto. El hombre no puede negociar o refutar los términos. La única opción que tiene el hombre es de recibirlos o rechazarlos. Este Pacto Eterno fue hecho antes de que el universo fuese creado”.

Lo profético en este Nuevo Pacto produce que toda la Escritura sea leída, estudiada e interpretada con ese lente del Nuevo Pacto. Ahora entenderemos lo que Dios siempre quiso decir y predecir por los profetas del antaño. Dios simplemente los usó para la tarea de revelarse a la humanidad.

Este Nuevo Pacto produce que la vida de oración, la Biblia, que antes era un libro difícil de entender, ahora es revelado en Cristo por el Espíritu Santo. Los profetas son aquellos que Dios usa en este tiempo para ayudar con la revelación escritural de los secretos de Dios a aquellos que no han tenido un encuentro a fondo con la profundidad de las palabras.

Yo creo que los profetas hoy lo ayudan a usted por el espíritu a conocer a Cristo a través de escudriñar las Escrituras y del ejercicio de la oración.

La oración es el acto, el ejercicio, la cosa y o el vehículo más poderoso que tenemos para recibir la revelación de Dios. Dios le dijo al profeta Jeremías:

“Clama a mí y yo te responderé y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces” (Jeremías 33:3).

Este verso es la llave más importante para todos los profetas, maestros, ministros del reino de Dios. ¡Cuánta revelación se queda sin ser entendida! ¡Cuánta revelación se pierde simplemente porque no pedimos a Dios que nos diga cosas ocultas y grandes que no conocemos! El verso es claro: ***“Clama a mí y yo te responderé”***, no solo es una afirmación eterna y espiritual, es un hecho realizado ya desde el pasado.

“YO TE RESPONDERÉ”, nuestro Dios está a punto de derramar sobre la vida suya un espíritu de oración, ya que tiene muchos secretos para usted, para su ministerio, para su casa, para su futuro.

Dios está dispuesto a responderte hoy...

La oración nos ayuda a recibir el entendimiento de las Escrituras, la sabiduría de la palabra de Dios. La oración nos ayuda a interpretar sueños, revelaciones, visiones y muchas cosas más.

Daniel era un profeta que tenía el testimonio de ser un hombre de oración, aun fue echado al foso de leones por no desistir el orar. Él sabía que la oración tenía poder para revelar los secretos en su contra. Dios le había enseñado cosas grandes y ocultas. Daniel tuvo una visión en el tercer año del rey Ciro, el lloró, ayunó, oró sobre la visión. No era una visión clara, era una visión confusa, pero su vida de oración produjo que viniera un ángel que le dijo: *“Daniel, no temas, porque desde el día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido. ¹⁴He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días” (Daniel 10:12, 14).*

¿Cómo tener éxito con el llamado profético?

Esta pregunta es la pregunta del millón, ¿cómo tener éxito con el llamado profético? ¡Wow! Les estoy escribiendo desde mi corazón, mi vida ministerial de más de treinta años me ha enseñado que lo que una persona puede llamar éxito, puede ser una crisis para otro, pero me expresaré conciso, claro y que todos podamos entender.

El ministerio profético es un ministerio muy mal entendido muchas veces, porque en los comienzos, Dios nos da una palabra o nos revela algo y la realidad es que no sabemos qué hacer. Lo que sí les puedo decir es que, cuando Dios llama a un hombre o mujer al ministerio profético, sí tendrá que lidiar con el mundo espiritual de una forma diferente. Los profetas huelen cosas diferentes, escuchan las cosas diferentes, ven las cosas con otro lente. Los profetas son especiales para Dios. Es por eso que quisiera compartirme algunas de las reglas que he seguido por más de treinta años:

Sea humilde en todo, camine con personas que le ayuden a mantener los pies en la tierra. Cuando cometa un error, corríjalo rápidamente, nunca permita que su profecía le produzca orgullo. Cuando alguien le invite a predicar, nunca le proclame profeta, ya que va a producir una expectativa en los más débiles y va a ir donde usted para que les dé una profecía. El profeta dice y hace lo que Dios dice, no lo que la gente espera de ellos. He ido a cientos de iglesias a predicar y muchas veces lo que Dios quiere hacer es darles una palabra de ánimo; otras veces, una palabra de exhortación o una palabra de advertencia. Recuerde que, si Dios lo llamó como profeta, usted es su profeta, no el profeta de las naciones... Quite de su vocabulario las expresiones “Dios me dijo”, “cuando Dios habla”, todo el mundo sabe que fue Dios.

Nunca profetice sobre personas para buscar fama ni gracia. Dios le llamará a cuenta. Si no entiende algo, pregunte, recuerde que no tenemos toda la revelación. La gente siempre está buscando un brujo que haga trucos, usted no es eso, usted es un portavoz de Dios a su servicio. Esto es éxito ministerial, hacer lo que Él dice...

ACERCA DE LOS AUTORES

Dr. Gabriel Elías Paulino

El Dr. Gabriel-Elías Paulino M.D., es ministro-pastor, maestro-educador, teólogo, biblista, conferencista, investigador bíblico, predicador, médico, psicoterapeuta, especialista en salud mental, consejero pastoral-Ph.D., sexólogo clínico, terapeuta sexual y marital.

Casado con la Dra. Hiddekel Núñez Guzmán, ha procreado tres hijos: Kellybel, Ángel y Ezekiel. El Dr. Paulino es hijo de los pastores Rev. J. Elías Paulino Ph.D., y Orlandina Milena Reyes De Aza, fue bautizado en las aguas el 4 de abril de 1980 y ordenado al Ministerio por primera vez el 1° de abril de 1983.

Posee un Bachillerato en Ciencias, Filosofía y Literatura Universal (1982), Maestría en Teología y Ministerio (1984), Maestría en Educación Superior, Pedagogía y Didáctica (1986), Maestría en Educación Cristiana, Estudios Bíblicos y Exégesis Bíblica (1987), Doctor en Medicina Clínica (UASD-Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1988), Maestría en Psicología Sexual, Maestría en Metodología de la Investigación (1989), Maestría en Terapia Sexual y Marital (ISH, 1990), Doctor en Pastoral Counseling-Ph.D. (New Covenant University, Florida-2001), Doctor en Teología-Th.D. (2005), Doctor en Psicología Familiar Cristiana (2007), Doctor en Educación Cristiana Superior (2009), Doctor en Psicología Pastoral (2011), Doctor en Consejería Cristiana (2013), además de un extenso currículum y programas de Cultura Hebrea, Ciencias Bíblicas, Pedagogía, Ministeriales y Pastorales.

Es fundador y presidente de la Universidad BCC Adonai-Elohim Christian University Inc. de Groveland-Florida 34736, y Supervisor

Clínico del International Faith Based Counseling & Psychotherapy Training Institute of Mental Health. Actualmente, es pastor junto a su esposa del *Centro Cristiano Familiar Ungidos para Restaurar* en Queens, New York, USA.

Dr. Miqueas Vientos

El Dr. Miqueas Vientos nació en Isabela, Puerto Rico. Hoy en día es pastor fundador de la Iglesia Torre Fuerte, en la ciudad de Elizabeth, NJ, desde 2008 ha enseñado a nivel universitario en varios países de Latinoamérica, Puerto Rico y en los Estados Unidos. Conferencista, maestro, predicador, mentor de empresarios, investigador bíblico, consejero familiar y amante de la Palabra de Dios. Obtuvo Bachillerato en Computer Science & Electronic (Devry University, 1998). Maestría en “The Christian University”, en 2003. Doctorado en Ministerio, en 2006. Maestría en Psicología Familiar, en 2010.

Desde muy joven, Dios lo llamó a ser empresario, fundador y dueño de Vientos Investments. Compañía de bienes y raíces. Fundador de Vientos Home Improvements desde 1986. Fundador de Golden Shear School of Cosmetology Elizabeth, NJ, en 2019. Escritor de varios libros, incluyendo ***Procesos, Esculpido, Manual de vida 1, 2 y 3***. Actualmente, maestro de la Universidad BBC Adonai Christian University, vive en Elizabeth, NJ. Casado con la Pastora Ana María Vientos y es padre de tres hermosos hijos: Damelys Rebeca, Miqueas Jr. e Isaac David Vientos.

BCC ADONAI-ELOHIM CHRISTIAN UNIVERSITY, INC

Cursos online:

TEOLOGIA, MINISTERIO, CONSEJERÍA CRISTIANA,
PSICOLOGÍA PASTORAL, EDUCACIÓN CRISTIANA Y CIENCIAS
BÍBLICAS.

P.O. Box 1014, Groveland, FL 34736

E-mails: BccAdonaiElohim18@Gmail.com

DiplomadoDoctores777@Gmail.com

DoctoresPaulinoNunez2020@Gmail.com

Phone / WhatsApp (917) 417-5258

Dra. Hiddekel Nunez-Paulino DDS, ED.D., Ph.D.

STAFF de MAESTROS & PROFESORES:

- DR. GABRIEL-ELÍAS PAULINO M.D., PSY.D., TH.D., PH.D.
- BISHOP-DR. JESÚS M. RIVERA, TH.D., PH.D.
- DR. RAFAEL N. VARGAS TH.D.
- DR. DOMINGO PINO D.D.DR. SERGIO ROSA PH.D.
- DR. MIQUEAS VIENTOS TH.D.
- BISHOP-DR. SANTO PENN-RICHARDS
- LIC. CARLOS FERRERAS, M.A., M.S.
- LIC. PAUL-ALTEMAR MOTA, M.A., M.S.
- PROF. HÉCTOR B. OLEA CORDERO
- DR. ANTONIO PIÑERO
- DR. ADOLFO ROITMAN
- MASTER-PROF. BIENVENIDA GONZÁLEZ, M.A., M.S.
- MASTER-PROF. CAMILA HASBUN, M.A., M.S.

OTROS LIBROS

Procesos

Este libro viene por la gran necesidad que existe dentro del pueblo cristiano de tener una

base sencilla, clara y bien definida en cuanto a las cosas necesarias y vitales para un ministro competente en el siglo 21.

En muchos países donde he tenido la bendición de enseñar y predicar, me he dado cuenta de que la mayoría de los líderes no tienen un guía, no tienen dirección y formación para lo que se requiere, para ser un líder que trascienda.

Hay cosas, áreas y temas en el ministerio que son importantes, esenciales y obligatorias conocerlas para poder servir a Dios y a su pueblo. Áreas no solo en lo espiritual, sino también en lo intelectual, lo natural, lo financiero y matrimonial.

La carencia de información, la falta de enfoque y el temor ha producido que muchos líderes de hoy no desarrollen líderes que sean competentes para la necesidad que existe en este siglo veintiuno.

Te invito a caminar conmigo en un proceso sencillo, pero muy efectivo en el trabajo pastoral, profético y administrativo. Sé que nuestra experiencia te ayudará y te alineará a que seas el mejor líder de tu grupo, el mejor de tu generación y que hagas que cada persona que esté a tu alrededor sea impactada con tu vida y la vida de tu ministerio aquí en la tierra.

Manual de Vida

VOLUMEN 1, 2 Y 3

Este manual cumple una misión multifacética, ya que nutre diferentes áreas de la vida de un nuevo creyente en Cristo. Temas en el área espiritual, mental, emocional e intelectual, produciendo fundamentos esenciales en la vida del nuevo discípulo.

Este contiene estudios sobre salvación, gracia, oración, el estudio de la palabra de Dios, la doctrina de Cristo, entre otros.

Este te dará una apertura espiritual para que los nuevos discípulos conozcan los primeros pasos en este caminar en Dios. Sé que, con la ayuda de un líder y la oración de pastores efectivos, lograrán tener discípulos fieles y comprometidos con el Espíritu Santo para cumplir el propósito de Dios para cada individuo.

Esculpidos

Cada vez que te miras al espejo, ¿qué ves? Esa pregunta se la hizo un padre

a su hijo de cuatro años. El niño sin tener la mínima idea de lo que el padre le quería decir, dijo jocosamente: “Me veo despeinado”. El padre le volvió a preguntar y le dijo: “Sé más específico hijo, dime qué ves”. El niño en su ternura e inocencia le contestó: “Papi, veo que estoy más flaco que tú”. El

padre se rio por el chiste que su hijo le hizo, lo abrazó y le dio un besito. Después de abrazarlo, el papá le volvió a preguntar: “Hijito, de veras, ¿qué ves en el espejo?”. El niño esta vez no le pudo contestar a su pregunta, pero le hizo un comentario: “Papi, no sé”. Pero en ese momento, el niño le hizo una pregunta al papá: “Papi, ¿y qué ves tú?”. El padre se rio y lo volvió a abrazar: “Si vieras lo que yo veo, y supieras lo que significas para mí, entenderías cuánto te amo”.

Este libro está dedicado a cada individuo que hoy está luchando con cosas que estorban su existencia, a personas que han sufrido un trauma en su vida, a personas que le dicen a Dios: “Dios, mira la edad que tengo y pareciera que no puedo superar esos fracasos del pasado”, a personas que trataron por todos los medios de hacer las cosas bien y de alguna manera se les derrumbó lo que habían construido. Está dedicado a aquellos que estamos rotos por dentro y

que, aunque riamos por fuera, estamos desesperados porque alguien nos descubra y nos pueda abrazar, salir del anonimato emocional y ser libres para poder gozar como otros gozan.

Books By This Author

Procesos

Este libro viene por la gran necesidad que existe dentro del pueblo cristiano de tener una base sencilla, clara y bien definida en cuanto a las cosas necesarias y vitales para un ministro competente en el siglo 21.

En muchos países donde he tenido la bendición de enseñar y predicar, me he dado cuenta de que la mayoría de los líderes no tienen un guía, no tienen dirección y formación para lo que se requiere, para ser un líder que trascienda.

Hay cosas, áreas y temas en el ministerio que son importantes, esenciales y obligatorias conocerlas para poder servir a Dios y a su pueblo. Áreas no solo en lo espiritual, sino también en lo intelectual, lo natural, lo financiero y matrimonial.

La carencia de información, la falta de enfoque y el temor ha producido que muchos líderes de hoy no desarrollen líderes que sean competentes para la necesidad que existe en este siglo veintiuno.

Te invito a caminar conmigo en un proceso sencillo, pero muy efectivo en el trabajo pastoral, profético y administrativo. Sé que nuestra experiencia te ayudará y te alineará a que seas el mejor líder de tu grupo, el mejor de tu generación y que hagas que cada persona que esté a tu alrededor sea impactada con tu vida y la vida de tu ministerio aquí en la tierra.

Books By This Author

Manual de Vida

Este manual cumple una misión multifacética, ya que nutre diferentes áreas de la vida de un nuevo creyente en Cristo. Temas en el área espiritual, mental, emocional e intelectual, produciendo fundamentos esenciales en la vida del nuevo discípulo.

Este contiene estudios sobre salvación, gracia, oración, el estudio de la palabra de Dios, la doctrina de Cristo, entre otros.

Este te dará una apertura espiritual para que los nuevos discípulos conozcan los primeros pasos en este caminar en Dios. Sé que, con la ayuda de un líder y la oración de pastores efectivos, lograrán tener discípulos fieles y comprometidos con el Espíritu Santo para cumplir el propósito de Dios para cada individuo.

Books By This Author

Esculpidos

Cada vez que te miras al espejo, ¿qué ves? Esa pregunta se la hizo un padre

a su hijo de cuatro años. El niño sin tener la mínima idea de lo que el padre le quería decir, dijo jocosamente: “Me veo despeinado”. El padre le volvió a preguntar y le dijo: “Sé más específico hijo, dime qué ves”. El niño en su ternura e inocencia le contestó: “Papi, veo que estoy más flaco que tú”. El

padre se rio por el chiste que su hijo le hizo, lo abrazó y le dio un besito. Después de abrazarlo, el papá le volvió a preguntar: “Hijito, de veras, ¿qué ves en el espejo?”. El niño esta vez no le pudo contestar a su pregunta, pero le hizo un comentario: “Papi, no sé”. Pero en ese momento, el niño le hizo una pregunta al papá: “Papi, ¿y qué ves tú?”. El padre se rio y lo volvió a abrazar: “Si vieras lo que yo veo, y supieras lo que significas para mí, entenderías cuánto te amo”.

Este libro está dedicado a cada individuo que hoy está luchando con cosas que estorban su existencia, a personas que han sufrido un trauma en su vida, a personas que le dicen a Dios: “Dios, mira la edad que tengo y pareciera que no puedo superar esos fracasos del pasado”, a personas que trataron por todos los medios de hacer las cosas bien y de alguna manera se les derrumbó lo que habían construido. Está dedicado a aquellos que estamos rotos por dentro y que, aunque riamos por fuera, estamos desesperados porque alguien nos descubra y nos pueda abrazar, salir del anonimato emocional y ser libres para poder gozar como otros gozan.